



Universidad de
San Andrés

Universidad de San Andrés

Departamento de Economía

Maestría en Economía

***El voto económico y su impacto en la gestión pública
local***

Trinidad LEDESMA

33174259

Mentor: Germán FEIERHERD

Buenos Aires

11 de diciembre, 2020

Trinidad LEDESMA

Resumen

Este trabajo estudia la incidencia de la performance económica del gobierno nacional en las democracias federales. En particular, busca entender si los gobiernos subnacionales se ven afectados electoralmente por el resultado de la situación económica del país, que depende principalmente de la gestión del gobierno central, y en caso de ser así, cuál es el efecto en los incentivos de los gobiernos federales para proveer bienes públicos.

Para poder analizar el efecto en los incentivos de los gobernantes federales, se desarrolla un modelo teórico de *public choice*, donde el efecto de la economía en el voto local ocurre a través de dos canales, por un lado a través de una evaluación conjunta de los candidatos que comparten un mismo partido, es decir a través de un efecto derrame, o por medio de un error en la atribución de responsabilidades de cada nivel de gobierno. Se resuelve que los gobernantes eligen extraer una mayor renta privada y los votantes reciben un nivel subóptimo de bienes públicos.

Para poder verificar estas conclusiones se prosigue con un análisis empírico, seleccionando a Argentina como caso de estudio. Se busca entender si la variación del producto bruto interno per cápita, el alineamiento entre el gobierno provincial y nacional, y la interacción entre ambas variables afectan el desempeño electoral del oficialismo provincial. Verificando esta relación, se infiere la existencia de efecto de la gestión económica nacional en el voto provincial, tanto a través de mala atribución de responsabilidades como por efecto derrame.

Palabras clave: Voto económico, gobierno federal, efecto derrame, mala atribución, bienes públicos.

“The economic vote and its impact on local public management”

Abstract

This work studies the incidence of the economic performance of the national government in federal democracies. In particular, it seeks to understand whether subnational governments are electorally affected by the country's economic situation, which depends mainly on the management of the central government, and if so, what is the effect on federal government incentives to provide public goods.

In order to analyze these effects on federal governments, a theoretical model of public choice is developed, where the effect of the economy on local vote occurs through two channels, on the one hand through a joint evaluation of the candidates who share the same party, that is, through a spillover effect, or through an error in the attribution of responsibilities to each level of government. This model concludes that governors choose to extract a greater private rent and voters receive a suboptimal level of public goods.

In order to verify these conclusions, an empirical analysis is held, selecting Argentina as case study. It seeks to understand if the variation of the gross domestic product per capita, the alignment between the provincial and national governments, and the interaction between both variables affect the electoral performance of the provinces. Verifying this relationship, the existence of an effect of the national economic management in the provincial vote is inferred, both through misallocation of responsibilities and due to spillover effect.

Keywords: Economic vote, federal government, spillover effect, missattribution, public goods.

Códigos JEL: H770, H410, H110



Universidad de
San Andrés

Introducción

El gran peso que tiene la economía en los resultados electorales, es una creencia muy instaurada en la sociedad. Medios de comunicación, votantes y hasta los mismos políticos, sostienen que para poder ser reelectos, es necesario que la economía acompañe. Cómo plantea Tufte (1978): “cuando pienses la economía, piensa en las elecciones. Cuando pienses en las elecciones, piensa en la economía” (p. 65). Esta creencia social es corroborada por vastos trabajos de investigación que analizan y verifican la relación entre la performance económica de un gobierno y su éxito en las urnas. La literatura que analiza empíricamente esta relación ofrece conclusiones diversas, pero se coincide mayormente que el voto económico afecta los resultados electorales (Kramer, 1971)¹ y, aunque no es la única variable que define el voto de los ciudadanos, es una de las más significativas (Lewis-Beck & Stegmaier, 2000, 2006). Se puede convenir que en general el voto económico es relevante, pero la magnitud del mismo varía entre países y contextos (Duch & Stevenson 2008). Uno de los principales aspectos que se analizan en el voto económico es si la motivación del mismo es ego-trópica o socio-trópica, es decir, si se manifiesta por un cambio en los beneficios económicos individuales de cada votante, o por percepción colectiva de si la sociedad en su conjunto está en una mejor o peor situación económica. Hay evidencia que estas tendencias van modificándose entre países y momentos en el tiempo (Nannestad & Paldam, 1997; Kinder & Kiewiet, 1979; Price & Sanders, 1995)².

Dado que estas conclusiones pueden traer consigo problemas de identificación, ya que es complejo comparar entre distintas culturas y coyunturas, es importante incorporar el enfoque teórico. El mismo basa su análisis sosteniendo que un votante racional elige a un candidato según la utilidad esperada que depende de la performance económica de cada partido (Fair, 1978). Otro aspecto a tener en cuenta es que el elector puede identificar la capacidad de un gobernante, que es incierta, al evaluar la performance económica, de esta manera un ciclo de crecimiento económico puede ser señal de tener un gobernante capaz, conduciendo a una reelección (Alesina & Rosenthal, 1995). Cuando se incorpora ruido con respecto a la señal de capacidad del gobernante, dada la influencia de shocks exógenos³ o cuando la responsabilidad de la performance es difusa⁴, el peso del voto económico es menor (Dutch & Stevenson, 2008)⁵.

Pero, ¿qué ocurre con el voto económico en un gobierno descentralizado? En aquellas administraciones con mayor nivel de descentralización, los gobiernos locales (Estados, Provincias, Departamentos) son responsables de la gestión de servicios públicos determinantes para la calidad de vida de los ciudadanos, como la educación, salud, seguridad, justicia, transporte, infraestructura básica, entre otros.

Uno de los principales beneficios que tienen los gobiernos locales por sobre los nacionales es que tienen mayor información y menor distancia con el ciudadano, con lo cual la asignación del bien

¹ Para el período de 1896-1964 en Estados Unidos, Kramer (1871) muestra que un 10% de caída en los ingresos de los individuos se traslada en una caída del 4-5% de bancas en el Congreso del poder incumbente.

² Dinamarca 86-92 manifiesta voto egotrópico (Nannestad & Paldam, 1997), Estados Unidos manifiesta un enfoque sociotrópico (Kinder & Kiewiet, 1979) , En Reino Unido también se encuentra evidencia de voto sociotrópico y prospectivo, en período 79-87 (Price & Sanders, 1995)

³ Cuanto mayor sea la varianza de los shocks con respecto a la varianza en la capacidad económica de los gobernantes, menor se le atribuye al gobierno por la performance económica, por ende, menor es el peso del voto económico.

⁴ La posibilidad de asignar una clara responsabilidad a los resultados económicos se diluye en aquellas administraciones parlamentaristas, en gobiernos de coalición y con la existencia de múltiples partidos políticos. Dutch & Stevenson lo modelan, pero también se comprueba empíricamente en otros trabajos.

⁵ La literatura también analiza cuáles son las políticas macroeconómicas óptimas para lograr una reelección, analizando si esto genera un incentivo a que se elija una política ineficiente. Por ejemplo Persson & Tabellini (1990) estudian si se elige una política macroeconómica con un sesgo inflacionario, y menor desocupación, pero dada la existencia del costo de reputación, en equilibrio se obtiene una política macroeconómica óptima

público va a responder mejor a las preferencias particulares de los ciudadanos (Oates, 1999) y a su ideología (Rodden, 2010). Otro aspecto positivo de los incentivos generados por la administración federal es que los distintos gobiernos regionales compiten por los ciudadanos y el capital que se moviliza entre regiones, resultando en bienes públicos de mayor calidad (Tiebout 1956) y esquemas impositivos y fiscales más eficientes (Weingast, 1995; Persson and Tabellini, 2000). Otras de las conclusiones obtenidas cuando se analizan los incentivos del gobernante es que los gobiernos federales permiten que exista mayor *accountability* del gobierno local (Seabright, 1995)⁶.

Pero, ¿qué ocurre con estos beneficios generados por la gestión descentralizada, cuando existe una gran preponderancia del voto económico? Por más descentralizado que sea un país, el gobierno central mantiene el monopolio de la macroeconomía; la política laboral, fiscal, cambiaria, monetaria y comercial se gestiona a nivel nacional. Por su parte, los gobiernos locales, tienen baja incidencia en la economía, a través de política fiscal propia y gestión del desarrollo local. Por lo tanto, los ingresos de las personas dependen principalmente de la performance económica del gobierno nacional. ¿Cuál es la estrategia del electorado? ¿Tiene las herramientas para distinguir el nivel de responsabilidad, de cada nivel de gobierno al elegir a los candidatos? Si logra asignar estas responsabilidades, ¿existe algún tipo de efecto derrame de esta performance entre candidatos de un mismo partido?

Existen múltiples investigaciones que estudian cómo candidatos de un mismo partido, de distintos poderes o niveles, afectan entre sí las probabilidades de su elección. Una rama de esta literatura busca entender la dimensión de este efecto y se enfoca principalmente en cómo los candidatos locales o regionales afectan al nacional. El nivel de este efecto derrame está ligado a la fortaleza del sello o “marca” (*brand*) que tienen los distintos partidos, ya que el mismo conecta a los políticos que comparten partido asignándoles ideas y capacidades parecidas (Feierherd, 2020).

En el caso de la Argentina, se puede inferir que los intendentes traccionan votos a los candidatos del mismo partido a nivel nacional (Feierherd y Lucardi, 2019). Así mismo, está comprobado que los gobernantes provinciales oficialistas tienen una gran ventaja a la hora de la reelección, afectando así los resultados de las elecciones a nivel nacional (Schiumerini y Page, 2012) e influyendo en el nivel de multipartidismo de las elecciones legislativas (Jones, 1997). Esto no termina de ser cierto en el caso Brasileño, donde los intendentes afectan de manera negativa a un candidato nacional de un partido fuerte, cuando su gestión es deficiente (Feierherd, 2020).

Con lo que respecta al caso Estadunidense, hay trabajos que sostienen que la tracción de votos de gobernadores al presidente es un mito (Abramowitz, 2002) o, al contrario de lo que se cree, muchas veces se penaliza al candidato nacional que comparte partido con el gobernador, para lograr un mayor balance y control en el poder de los partidos políticos (Erikson, Folke y Snyder, 2015).

Cuando se analizan a nivel teórico los incentivos de un candidato que se ve afectado por la popularidad de otro miembro de su mismo partido, se concluye que al mismo le es más beneficioso dedicarle mayor esfuerzo, implicando un aumento en la probabilidad de reelección de ambos. De esta manera, el votante puede controlar conjuntamente a los candidatos, resultando en un equilibrio con mejor performance de los políticos⁷ (Zudenkova, 2010).

⁶ Según Seabright, el beneficio de mayor descentralización es mayor control al gobernante. El costo es que a mayor descentralización, menor manejo de las externalidades

⁷ Este modelo asume que la performance depende exclusivamente del esfuerzo que destinara cada candidato. Pero deja abierta a otras investigaciones la incorporación de variables exógenas (shocks) o predeterminadas (capacidad gobernante), que afectan la performance de un político, como ocurre con la gestión económica de un país.

Otro posible mecanismo de voto en el cuál un gobierno local se puede ver afectado por los ciclos de la economía nacional puede ser a través de una mala atribución de las responsabilidades. Es decir, el votante puede ver afectado su bienestar por un buen/mal desempeño de la economía y por lo tanto premiar/penalizar al candidato incumbente local, que no tiene una responsabilidad directa en este resultado. Existe vasta literatura que analiza como los electores se ven afectados en su decisión de elección por situaciones exógenas a un gobierno, que afectan el ánimo de una sociedad y con esto mismo influyen en los resultados electorales.

Algunos de los trabajos que estudian este tipo de comportamiento electoral, se enfocan en entender la atribución de la responsabilidad de distintos niveles y funcionarios de gobierno frente a una catástrofe natural (Malhotra & Kuo, 2007) o en los resultados de eventos deportivos que afectan el humor de una sociedad y como esto mismo tiene su implicancia en los resultados electorales (Healy, Malhotra & Hyunjung Mo, 2010)⁸.

Partiendo de estas conclusiones, resulta interesante entender si el voto económico influye en los resultados electorales de un gobierno local. Cuando se analiza la preponderancia del voto económico en gobiernos federales, se concluye que los votantes penalizan o premian más al gobierno nacional y a los legisladores nacionales que a los regionales (Stein, 1990)⁹. Además de esto, hay trabajos que han demostrado que en aquellos países con múltiples niveles de gobierno, la responsabilidad de la performance económica se diluye o reparte entre los distintos actores, con lo cual el voto económico es menos prominente (Anderson, 2006)

Dado este posible comportamiento electoral, resulta interesante entender cuáles son los incentivos a los cuales se enfrenta un gobierno local a la hora de proveer un bien público, cuando existe un efecto derrame del desempeño económico, y el resultado de su elección se puede ver afectado por la performance de otros candidatos del mismo partido, específicamente con respecto a los resultados económicos del gobierno nacional.

Para poder estudiar esto mismo, se parte de un modelo teórico de *private agency*, donde el gobernante local elige la inversión en el bien público a proveer, maximizando su utilidad, que depende de su renta privada y los beneficios de mantenerse en el poder a través de la reelección (Besley, 2006). Por su parte, los individuos eligen al candidato haciendo una evaluación retrospectiva (Barro, 1973) al maximizar su utilidad, que depende del consumo de bienes privados y de bienes públicos. Los bienes públicos dependen de la gestión del gobierno provincial, los bienes privados dependen del nivel de ingresos que tiene cada individuo. Este ingreso, depende de la performance económica que tiene el gobierno nacional.

Se proponen distintos escenarios; un primer en el cuál los candidatos locales y nacionales son elegidos de manera independiente; un segundo escenario en el cuál hay un efecto “*derrame*” donde el candidato local es afectado por la performance del candidato del mismo partido a nivel nacional y un tercer escenario donde, independientemente del partido al que pertenecen, ambos candidatos se ven afectados cuando hay un menor nivel de consumo de bienes privados y públicos. En cada uno de los escenarios, se analiza cuáles son los incentivos que tiene un

⁸ Se realiza una regresión discontinuada, donde se analiza el efecto de los resultados de futbol en las elecciones. Existe una relación positiva entre los resultados de partidos y el porcentaje de votos del gobierno incumbente, en los partidos más cercanos a las elecciones, sin lograr inferir relación en el placebo definido, entre los partidos post elecciones y los resultados.

⁹ Stein analiza el *derrame effect* de la situación económica en el voto a los gobernadores de los estados Americanos, a través de encuestas. Concluye, en primer lugar, que la situación económica y financiera del votante afecta el voto del gobernador. Con respecto a la responsabilidad que le atribuye al gobernador oficialista, no existe evidencia que la performance económica se le atribuye al mismo, pero se le quiere transmitir satisfacción/descontento al partido según la afiliación partidaria del votante, resultando así voto económico.

gobernante local a la hora de hacer *trade-off* entre renta privada y la provisión de bien público a la población.

Dadas las distintas conclusiones a las cuales llega el modelo, se complementa el primer análisis teórico, con uno empírico. Para poder elegir el caso, se selecciona un país con gran nivel de descentralización y que presente una economía fluctuante. Cuando se cruzan estas variables, se elige estudiar el caso Argentino.

La idea es contrastar el modelo con evidencia de las elecciones provinciales, tanto para el poder ejecutivo como el legislativo, que transcurrieron en Argentina desde la vuelta de la democracia. Se busca entender si existe efecto derrame de la performance económica del gobierno nacional en las elecciones provinciales y a partir de estos resultados, concluir cuáles son los efectos de este comportamiento electoral.

2. Modelo

2.1 Votante

Los votantes eligen al candidato dependiendo del nivel de utilidad que les genera el bien público provisto y el consumo de bienes privados.

$$w_i(g, c_i) = h(g) + u(c_i)$$

Donde h y u son crecientes y cóncavas, con respecto a g y c_i , respectivamente. Por su parte, g consiste en el bien público ofrecido por el gobierno local. El consumo de bienes privados es representado por c_i . Para simplificar los cálculos se plantea que $h(g) = g$ y $u(c_i) = c_i$

A su vez $c_i = (1 - \tau)y_i$ con $y_i = \tilde{y}_i + \varepsilon^{10}$, donde τ corresponde al nivel de impuestos, y_i son los ingresos netos que dependen del ingreso predeterminado de cada individuo, \tilde{y}_i , y el desempeño macroeconómico del país, ε .

Por su parte $\varepsilon = \beta + \varepsilon^{11}$. Donde β es la habilidad del gobierno nacional para gestionar la economía, es decir el shock de competencia del gobierno y ε son los shocks externos. A su vez, $\beta \sim N(\bar{\beta}, \sigma_\beta)$ y ε tiene una distribución normal estándar, con $\varepsilon \sim N(0, \sigma_\varepsilon)$. Es decir, el desempeño económico depende de variables exógenas (shocks macroeconómicos) o predeterminadas (competencia de un candidato).

2.2 Político

Los gobernantes eligen el bien público a ofrecer y el nivel de renta privada generada en ejercicio de su mandato, al maximizar la siguiente función de utilidad:

$$v_j = (1 - \alpha)r_j + p_j R$$

¹⁰ Dutch & Stevenson, 2008, incluyen en la definición del ingreso el componente de política económica. Plantean el nivel de ingresos como $y_{it} = \bar{y} + \pi_{it} - \pi_{it}^e + \varepsilon_{it}$. Donde y_{it} es el ratio de crecimiento económico, $\pi_{it} - \pi_{it}^e$ es la diferencia entre la inflación generada por el gobierno y la esperada por los votantes. En este caso, no se incluye este componente, ya que se asume que la política económica tiene que ver con la capacidad del gobernante de administrar la economía.

¹¹ Mismo argumento que Dutch & Stevenson, 2008.

Donde r_j consiste en la renta económica obtenida en el ejercicio del mandato del político j , α^{12} representa los costos de transacción, por ejemplo el riesgo de ser detectado por una institución de control, y R representa los beneficios de ser reelecto, rentas de ego¹³ en valor presente.

La restricción presupuestaria de cada gobernante es la siguiente:

$$\tau y_j = g + r_j$$

Donde y_j es el ingreso promedio de la localidad o la nación. Cabe destacar que en este modelo τ , ya está definido de antemano. Para simplificar el análisis, se supone que existe un único gobierno local¹⁴, con los cuál el total de la recaudación impositiva es destinada a la gestión pública del bien local.

2.3 Juego

Se plantea un escenario donde el gobernante debe elegir si cumplir con las promesas electorales. El mecanismo de control que tienen los votantes para evitar que los ingresos públicos se destinen en su totalidad a la renta privada es la posibilidad de reelegir al candidato en oficio.

Partiendo de la teoría del votante mediano (Downs, 1957), se plantea que la probabilidad de reelección del candidato oficialista va a ocurrir siempre que supere las expectativas de la utilidad del mismo. Esto sería:

$$p_j \begin{cases} 1 & \text{si } W(g, c) \geq \omega \\ 0 & \text{en caso contrario} \end{cases}$$

Donde ω , es la utilidad de reserva del votante mediano, es decir el mínimo bienestar esperado con la gestión del gobierno.

La secuencia temporal es la siguiente:

1. Los votantes fijan su utilidad de reserva ω , con $\omega = h(\bar{g}) + u(\bar{c}) = \bar{g} + \bar{c}$. Es decir, fijan \bar{g} y \bar{c} .
2. Se conoce la performance económica ε , con lo cual se realiza c y el gobierno local elige g y r .
3. Los votantes eligen a los candidatos nacionales y regionales.

Se van a analizar los resultados de bien público y utilidades en equilibrio, g^*, u^*, v^* , bajo tres escenarios. En primer lugar, se analizará el caso donde no existe efecto derrame entre candidatos de distintos niveles, con lo cual:

$$p_l \begin{cases} 1 & \text{si } g \geq \bar{g} \\ 0 & \text{en caso contrario} \end{cases} ; \quad p_n \begin{cases} 1 & \text{si } c \geq \bar{c} \\ 0 & \text{en caso contrario} \end{cases}$$

¹² Misma función de utilidad que Persson & Tabellini ()

¹³ Besley 2006, sostiene que los gobernantes tienen un beneficio de permanecer en el poder, más allá de la renta económica obtenida.

¹⁴ A los fines de este análisis teórico no se modifica la cantidad de gobiernos regionales que existen, ni cómo se distribuye la recaudación tributaria.

En un segundo análisis, el votante penaliza a los candidatos de un mismo partido cuando tiene una pérdida de su utilidad, o los premia cuando hubo un incremento de la misma. A esto mismo lo llamaremos efecto derrame.

En este caso la probabilidad de reelección de los distintos candidatos es:

$$p_l \begin{cases} 1 & \text{si } w(g, \bar{c}) \geq \omega + \phi_{l,n}(\omega - w(\bar{g}, c))^{15} \\ 0 & \text{en caso contrario} \end{cases}; p_n \begin{cases} 1 & \text{si } w(\bar{g}, c) \geq \omega + \phi_{l,n}(\omega - w(g, \bar{c})) \\ 0 & \text{en caso contrario} \end{cases}$$

Es decir, el gobierno local es reelecto siempre que $g - \bar{g} \geq +\phi_{l,n}(\bar{c} - c)$. Con $\phi_{l,n} \in [0; 1]$ representando el sello del partido, o el nivel de efecto derrame intra-partido del candidato

nacional al local. Con $\phi_{l,n} \begin{cases} > 0 & \text{si } l = n \\ < 0 & \text{si } l \neq n \end{cases}$

Con lo cual el elector le exige al gobernante que la diferencia de la utilidad obtenida por el desvío del bien público provisto, sea igual al desvío del consumo privado proporcional al nivel de efecto derrame. Por lo tanto, cuando el gobernante local es del mismo partido que el nacional, una performance macroeconómica peor a la esperada que genera menor consumo privado, va a implicar que el votante le exija al gobernante local una mayor provisión del bien público para poder mantener su utilidad de reserva. Esto se da de manera contraria cuando los gobernantes locales y nacionales son de distintos partidos.

En un tercer punto, se analiza la implicancia de la mala atribución de responsabilidades. En este caso no existe una penalización al desempeño del partido, sino que el votante reelige a los candidatos oficialistas cuando percibe mayor utilidad y no lo hace cuando percibe una menor utilidad, más allá de distinguir las responsabilidades de cada nivel de gobierno. En este caso:

$$p_l \begin{cases} 1 & \text{si } w(g, c) \geq \omega \\ 0 & \text{en caso contrario} \end{cases}; p_n \begin{cases} 1 & \text{si } w(g, c) \geq \omega \\ 0 & \text{en caso contrario} \end{cases}$$

Es decir, si existe un desvío en la utilidad de reserva por un menor consumo privado, los votantes no reeligen al candidato nacional, pero tampoco reeligen al candidato regional.

2.4 Equilibrio

2.4.1 Equilibrio sin incidencia de la economía

En $t=3$, los votantes reeligen al gobernante local si $g \geq \bar{g}$ y al gobernante nacional si $c \geq \bar{c}$ ¹⁶.

En $t=2$, se observa ε . Si $\varepsilon \geq \bar{\varepsilon}$ el gobierno nacional va a ser reelecto. El gobierno local maximiza su función de utilidad esperada condicional a su restricción presupuestaria.

¹⁵ Zudenkova, 2010, plantea el efecto derrame entre partido, no desde un requerimiento de que se mantenga la utilidad de reserva, sino que la probabilidad de ser reelecto depende del nivel de efecto derrame intra-partido más la probabilidad de reelección del candidato del mismo partido.

¹⁶ En este modelo no se incorpora el nivel de responsabilidad que se le atribuye al gobierno por la performance económica. En Dutch & Stevenson 2008, se plantea que el nivel de voto económico depende de la distribución de responsabilidades que se le asigna al partido oficialista, esta misma será menor si el gobierno es de coalición. El modelo se plantea para países Europeos, con un sistema parlamentarista, no presidencialista.

$$g^* = \max_g E(v_l) = \begin{cases} (1 - \alpha)(\tau y - g) + R & \text{si } g \geq \bar{g} \\ (1 - \alpha)(\tau y - g) & \text{si no} \end{cases}$$

En caso de elegir la estrategia de reelección, al gobernante le conviene $g^* = \bar{g}$. De manera contraria, elige $g^* = 0$.

En $t=1$, los votantes eligen \bar{c} y \bar{g} , por lo tanto se define ω .

Como el votante conoce la distribución de ε , eligen $\bar{c} = E(c) = E((1 - \tau)y) = (1 - \tau)(\tilde{y} + E(\varepsilon)) = (1 - \tau)(\tilde{y} + \bar{\beta})$

Por otra parte, van a elegir \bar{g} tal que maximice su utilidad en el futuro. Cómo sabe que el gobernante va a elegir:

$$g^* = \begin{cases} \bar{g} & \text{si } (1 - \alpha)(\tau y - \bar{g}) + R \geq (1 - \alpha)\tau y \\ 0 & \text{En cualquier otro caso} \end{cases}$$

Para maximizar su utilidad eligen el \bar{g} máximo, tal que el gobernante elija siempre la reelección, es decir se cumple:

$$(1 - \alpha)(\tau y - \bar{g}) + R \geq (1 - \alpha)\tau y$$

$$\bar{g} \leq \frac{R}{(1 - \alpha)}$$

Como $g^* = \bar{g} \leq \frac{R}{(1 - \alpha)}$ y la utilidad de los consumidores es creciente en g y g^* no depende de \bar{c} , entonces, en equilibrio $g^* = \frac{R}{(1 - \alpha)}$ y $r^* = \tau y - \frac{R}{(1 - \alpha)}$.

2.4.2 Equilibrio con efecto derrame

En $t=3$, los votantes reeligen al gobernante nacional si $w(\bar{g}, c) \geq \omega + \Phi_{l,n}(\omega - w(g, \bar{c}))$ y al local si $w(g, \bar{c}) \geq \omega + \Phi_{l,n}(\omega - w(\bar{g}, c))$ ¹⁷, es decir $g - \bar{g} \geq +\Phi_{l,n}(\bar{c} - c)$.

En $t=2$, se observa $\varepsilon = \beta + \epsilon$ y se conoce $c^* = (1 - \tau)(\tilde{y} + \varepsilon)$.

El gobierno local maximiza su función de utilidad esperada, condicional a su restricción presupuestaria.

$$g^* = \max_g E(v_l) \begin{cases} (1 - \alpha)(\tau y - g) + R & \text{si } g \geq \bar{g} + \Phi_{l,n}(\bar{c} - c) \\ (1 - \alpha)(\tau y - g) & \text{En cualquier otro caso} \end{cases}$$

Si $g - \bar{g} \geq \Phi_{l,n}(\bar{c} - c^*)$, el gobernante es reelecto y elige g^* tal que $g^* = \bar{g} + \Phi_{l,n}(\bar{c} - c^*)$.

¹⁷ Zudenkova plantea el efecto derrame entre partido, no desde un requerimiento de que se mantenga la utilidad de reserva, sino que la probabilidad de ser reelecto, depende de la performance del gobernante más la probabilidad de reelección del candidato del mismo partido.

De manera contraria, si $g - \bar{g} < \Phi_{l,n}(\bar{c} - c^*)$ el gobernante no va a ser reelecto, con lo cual le conviene $g^* = 0$, es decir elige destinar todos los recursos públicos para su renta privada.

Si se parte de un escenario donde el gobierno provincial comparte partido con el gobierno nacional, es decir $\Phi_{l,n} > 0$, siempre que el consumo resultante sea mayor que el que exigen los ciudadanos, al gobernante le conviene destinar ese excedente de utilidad de consumo que se traslada a más votos del mismo partido, a extraer mayor renta privada y proveer un menor nivel de bien público. Entonces, si $c^* > \bar{c} \rightarrow g^* < \bar{g}$. Esto se da de manera contraria cuando el consumo post shocks macroeconómicos es menor al que espera el votante, ya que el gobernante tiene que contrarrestar esta pérdida de utilidad del ciudadano proveyendo un mayor nivel de bien público.

En $t=1$, los votantes eligen \bar{c} y \bar{g} .

Los mismos saben que para que el gobernante no elija la estrategia de destinar la totalidad de recursos a renta privada, se tiene que cumplir que $g^* = \bar{g} + \Phi_{l,n}(\bar{c} - c)$ y la utilidad de la reelección tiene que ser mayor a la de no ser reelecto, es decir: $g^* \leq \frac{R}{(1-\alpha)}$ (1). Por lo tanto $\bar{g} \leq \frac{R}{(1-\alpha)} - \Phi_{l,n}(\bar{c} - c)$.

$$\max_{\bar{g} \text{ sa } (1)} E(v) = E(\bar{g} + \Phi_{l,n}(\bar{c} - c) + c) = \frac{R}{(1-\alpha)} - \Phi_{l,n}(\bar{c} - c) + \Phi_{l,n}(\bar{c} - c) + c,$$

Dado que los individuos conocen la distribución de ε y conocen $E(c)$, van a fijar \bar{g} y \bar{c} tal que cumplan que $(\bar{g}; \bar{c}) = \left(\frac{R}{(1-\alpha)} + \Phi_{l,n}(E(c) - \bar{c}); \bar{c} \right)$.

Por lo tanto, en este primer período se espera que el gasto, utilidad sea la siguiente: $E(g^*) = \frac{R}{(1-\alpha)}$ ¹⁸, $E(v) = \frac{R}{(1-\alpha)} + E(c)$.

En equilibrio se obtiene $g^* = \bar{g} + \Phi_{l,n}(\bar{c} - c) = \frac{R}{(1-\alpha)} + \Phi_{l,n}(E(c) - c)$ ¹⁹, siempre que $E(c) - c \leq 0$ (1), es el gobernante elija la reelección; sino $g^* = 0$. Por otra parte, la renta privada es de $r^* = \tau y - \frac{R}{(1-\alpha)} + \Phi_{l,n}(E(c) - c)$, siempre que $E(c) - c \leq 0$ (1) y $r^* = \tau y$, en caso contrario.

Este equilibrio sostiene que en caso de existir alineamiento político, cuando hay un ciclo de crecimiento económico, el gobernador elige proveer un bien público que le permita la reelección y absorbe la prima de utilidad obtenida por el electorado a través de un mayor consumo privado, para destinar una menor proporción de bienes públicos y una obtener una mayor renta privada. Cuando existe recesión, el electorado le exige al gobernador oficialista un mayor nivel de bien público penalizándolo. En este escenario le es más beneficioso no buscar la reelección y utilizar los recursos públicos para su propia renta.

Cabe destacar que en caso de una situación de no alineamiento partidario, esto es de manera inversa. Para que se cumpla (1) dado que $\Phi_{l,n} < 0$, se tiene que cumplir que $E(c) - c \geq 0$ para que el gobernante federal elija la estrategia de la reelección; de manera contraria destina la totalidad de los ingresos públicos a la renta privada. Es decir, en una situación de un gobierno

¹⁸ $E(g^*) = E\left(\bar{g} + \Phi_{l,n}(\bar{c} - c)\right) = \frac{R}{(1-\alpha)} + \Phi_{l,n}(E(c) - \bar{c}) + \Phi_{l,n}(\bar{c} - E(c)) = \frac{R}{(1-\alpha)}$

¹⁹ $g^* = \bar{g} + \Phi_{l,n}(\bar{c} - c) = \frac{R}{(1-\alpha)} + \Phi_{l,n}(E(c) - \bar{c}) + \Phi_{l,n}(\bar{c} - c) = \frac{R}{(1-\alpha)} + \Phi_{l,n}(E(c) - c)$

nacional con partido opositor al subnacional, si existe una situación económica favorable el ciudadano le exige para ser reelecto una mayor provisión del bien público, con lo cual al gobernante regional le es más beneficioso elegir la no reelección; mientras que en una situación de receso económico, la baja popularidad del gobierno nacional no alineado le permite al gobierno federal proveer menor nivel de bienes públicos para ser reelecto, eligiendo así esta estrategia.

2.4.3 Equilibrio con mala atribución

En $t=3$, los votantes reeligen al gobernante nacional y local si $w(g, c) \geq \omega$.

En $t=2$, se observa $\varepsilon = \beta + \epsilon$ y se conoce $c^* = (1 - \tau)(\tilde{y} + \varepsilon)$.

El gobierno local en oficio maximiza su función de utilidad esperada, condicional a su restricción presupuestaria.

$$g^* = \max_g E(v_l) \begin{cases} (1 - \alpha)(\tau y - g) + R & \text{si } g \geq \bar{g} + \bar{c} - c \\ (1 - \alpha)(\tau y - g) & \text{sino} \end{cases}$$

Si $g - \bar{g} \geq \bar{c} - c^*$, el gobernante es reelecto y elige g^* tal que $g^* = \bar{g} + \bar{c} - c^*$.

De manera contraria, si $g - \bar{g} < \bar{c} - c^*$ el gobernante no va a ser reelecto, con lo cual le conviene $g^* = 0$, elige destinar todos los recursos públicos para su renta privada.

Análogamente al escenario anterior, siempre que el consumo resultante sea mayor que el que exigen los ciudadanos, al gobernante le conviene destinar ese excedente para renta privada y proveer menor nivel de bien público. Si $c^* > \bar{c} \rightarrow g^* < \bar{g}$.

En $t=1$, los votantes eligen \bar{c} y \bar{g} .

Los mismos saben que para que el gobernante no elija la estrategia de destinar la totalidad de recursos a renta privada, se tiene que cumplir que $g^* = \bar{g} + \bar{c} - c^*$ y la utilidad de la reelección, tiene que ser mayor a la de no ser reelecto, con lo cual: $g^* \leq \frac{R}{(1-\alpha)}$ (1).

$$\max_{\bar{g} \text{ sa } (1)} E(v) = E(\bar{g} + \bar{c} - c) + E(c),$$

Si se plantea que los individuos proyectan que la performance de la macroeconomía sea la esperada, es decir $E(\varepsilon) = \bar{\beta}$, entonces van a fijar como van a fijar \bar{g} y \bar{c} tal que cumplan que $(\bar{g}; \bar{c}) = \left(\frac{R}{(1-\alpha)} + E(c) - \bar{c}; \bar{c} \right)$.

Dado esto $E(v) = \frac{R}{(1-\alpha)} + E(c)$, $E(g^*) = \frac{R}{(1-\alpha)}$, $g^* = \frac{R}{(1-\alpha)} + E(c) - c^*$ y $r^* = \tau y - \frac{R}{(1-\alpha)} + E(c) - c^*$.

2.5 Conclusiones

A continuación se resumen los resultados del equilibrio en bienes públicos provisto, utilidades de gobernantes y ciudadanos en equilibrios en los distintos escenarios.

El bien público de equilibrio es el siguiente:

g^*	
Sin efecto	$g^* = \frac{R}{(1-\alpha)}$
Efecto derrame	$g^* = \begin{cases} \frac{R}{(1-\alpha)} + \phi_{l,n}(E(c) - c) & \text{si } c \geq E(c) \\ 0 & \text{si } c < E(c) \end{cases}$
Mala atribución	$g^* = \begin{cases} \frac{R}{(1-\alpha)} + E(c) - c & \text{si } c \geq E(c) \\ 0 & \text{si } c < E(c) \end{cases}$

La renta privada de equilibrio del gobernante es la siguiente:

r^*	
Sin efecto	$r^* = \tau y - \frac{R}{(1-\alpha)}$
Efecto derrame	$r^* = \begin{cases} \tau y - \frac{R}{(1-\alpha)} - \phi_{l,n}(E(c) - c) & \text{si } c \geq E(c) \\ \tau y & \text{si } c < E(c) \end{cases}$
Mala atribución	$r^* = \begin{cases} \tau y - \frac{R}{(1-\alpha)} - E(c) + c & \text{si } c \geq E(c) \\ \tau y & \text{si } c < E(c) \end{cases}$

La utilidad de equilibrio de los ciudadanos es la siguiente:

$u(g^*, c^*)$	
Sin efecto	$u = \frac{R}{(1-\alpha)} + c^*$
Efecto derrame	$u = \begin{cases} \frac{R}{(1-\alpha)} + \phi_{l,n}(E(c) - c) + c & \text{si } c \geq E(c) \\ c & \text{si } c < E(c) \end{cases}$
Mala atribución	$u^* = \begin{cases} \frac{R}{(1-\alpha)} + E(c) & \text{si } c \geq E(c) \\ c & \text{si } c < E(c) \end{cases}$

La utilidad de los gobernantes es la siguiente

$v(g^*, r)$	
Sin efecto	$v = (1-\alpha)\tau y$
Efecto derrame	$v = \begin{cases} (1-\alpha)(\tau y - \phi_{l,n}(E(c) - c)) & \text{si } c \geq E(c) \\ (1-\alpha)\tau y & \text{si } c < E(c) \end{cases}$
Mala atribución	$v = \begin{cases} (1-\alpha)(\tau y - (E(c) - c)) & \text{si } c \geq E(c) \\ (1-\alpha)\tau y & \text{si } c < E(c) \end{cases}$

Analizando los equilibrios resultantes en los distintos escenarios, la primera conclusión es la siguiente. En caso de que no exista efecto derrame entre partidos y los ciudadanos no castigan o

premio a los gobiernos locales por la gestión macroeconómica, el equilibrio es el óptimo para que votantes obtengan la máxima utilidad que incentive a que el gobernante no dedique la totalidad de los recursos públicos para renta privada. El bien público óptimo depende positivamente del nivel de beneficios, o *egorents*, que obtiene el gobernante al ser reelecto, R , y de los costos de transacción y riesgo, α , al cual se expone el gobernante cuando dedica recursos gubernamentales en renta privada.

Esta realidad cambia en caso de que sí exista una incidencia de la economía en las elecciones provinciales. El gobernador, al ver la realización de los shocks y los resultados de la situación macroeconómica, ajusta el bien público ofrecido para obtener mayor renta privada.

Si esto se da a través del efecto derrame, si los gobiernos local y nacional están alineados, y en caso de que exista un desempeño económico mejor que lo esperado, el gobernante local dedica parte de ese excedente de popularidad para obtener mayor renta privada. De manera contraria los ciudadanos castigan al partido, con lo cual el gobernador para tener que mantener el nivel de utilidad de reserva de los electores tiene que proveer niveles de bienes públicos que le generan una menor utilidad que no ser reelectos, con lo cual deciden utilizar el total de los recursos públicos para renta privada. Este resultado trae consigo que la utilidad de los electores es menor, mientras que la del gobernante es mayor. Cabe destacar que en este caso el impacto depende de la fortaleza del sello partidario existente²⁰.

En el caso de que este efecto sea por una mala atribución de responsabilidad, el gobernador, sea cual fuese su partido, verá afectado de manera positiva su posibilidad de reelección en un ciclo de crecimiento económico, dando margen a una mayor renta privada. Mientras que en un momento de recesión económica, el malestar de la sociedad hace que para mantener el nivel de utilidad de reserva de los ciudadanos y poder ser reelecto, debe proveer niveles de bienes públicos que le otorgan una menor utilidad que dedicarle el total de los recursos a renta privada. Con lo cual decide no ser reelecto y destinar más recursos a la renta privada.

A continuación, se resumen las conclusiones mencionadas:

- Cuando no existe efecto derrame, el bien público de equilibrio depende únicamente y positivamente de R y α .
- Cuando existe un efecto derrame el bien público de equilibrio depende positivamente de R y α , y negativamente de $\Phi_{l,n}$ y de la diferencia entre $E(c) - c$.
- Cuando existe una mala atribución de responsabilidades el bien público de equilibrio depende de R y α , y negativamente y de la diferencia entre $E(c) - c$
- Estas pérdidas en el bien público es mayor cuanto mayor sea la varianza de ε , σ_ε
- $g^*(\Phi_{l,n} = 0) > g^*(\Phi_{l,n} \neq 0; \text{efecto coattail}) \geq g^*(\Phi_{l,n} = 0; \text{mala atribución})$

Para entender la dinámica de estos efectos en los distintos escenarios políticos (gobiernos nacional y subnacional alineados o no alineados) y macroeconómicos (economía sube o baja) se expone el siguiente análisis.

Efecto	Gobernador	Economía	Votos oficialismo	Bienes públicos	Renta Privada gobernador
Derrame	Alineado	Sube	Suben	Cae >0	Crece $ty + prima$ de ciclo
Derrame	Alineado	Baja	Bajan	Cae =0	Cae ty
Derrame	No alineado	Sube	Bajan	Cae =0	Sube ty

²⁰ Coincidente con conclusiones de trabajos empíricos, Feierherd 2019

Derrame	No alineado	Baja	Suben	Cae >0	Cae τy + prima ciclo recesivo
Mala atribución	Alineado	Sube	Suben	Cae >0	Crece τy + prima de ciclo
Mala atribución	Alineado	Baja	Bajan	Cae =0	Cae τy
Mala atribución	No alineado	Sube	Suben	Cae >0	Crece τy + prima de ciclo
Mala atribución	No alineado	Baja	Baja	Cae =0	Cae τy

Dado esto mismo, se puede interpretar que los ciudadanos están en una peor situación, con un bien público nulo cuando existe efecto derrame, la economía está en recesión y los gobiernos están alineados, o cuando esta sube y los mismos no lo están. Con respecto al efecto a través de una mala atribución, los ciudadanos están en la peor situación y no perciben nivel de bienes públicos en caso de una recesión, ya que como el gobernante sabe que tiene que compensar la caída de la economía a través de un mayor nivel de bien público, decide desviarse y no elegir la reelección.

Con respecto al gobernante, percibe mayor renta privada cuando hay crecimiento económico, ya que lo percibe a través de una mayor recaudación, es decir un aumento de τy , y a través de la prima de popularidad, obtenida a través de mayor utilidad generada por c , que recibe en caso de estar alineados por medio de efecto derrame y siempre que exista una mala atribución de responsabilidades. Cuando no están alineados, y hay recesión económica, el nivel de renta privada es incierto, ya que se percibe la posibilidad de extraer más y ser reelecto por una penalización al partido opositor que está en el gobierno nacional, pero hay una menor recaudación de impuestos. Finalmente, la peor situación es cuando hay un período recesivo, y existe efecto derrame en alineamiento partidario y una mala atribución de responsabilidad, ya que se decide la no reelección y la utilidad es percibida

Las conclusiones de este modelo sostienen que los ciudadanos están en una peor situación cuando eligen penalizar a candidatos de un mismo partido y cuando no distinguen el nivel de responsabilidad y el desempeño de cada candidato.

Sostener que existe este comportamiento electoral, lleva a concluir que los votantes no tienen una estrategia racional, que eligen un atajo por falta de información, o altos costos de adquirirla, teniendo efectos adversos en su bienestar. Dado esto mismo, resulta interesante poder confirmar la existencia de estos mecanismos electorales con evidencia.

3. Evaluación empírica

3.1 Selección caso de estudio

Para contrastar el modelo teórico se busca revisar las conclusiones anteriores con un análisis empírico.

En primer lugar resulta importante realizar el estudio de caso sobre un país con alto nivel de descentralización porque es donde más protagonismo tiene el gobierno regional en la calidad de vida de las personas. Es decir, en aquellos países donde los gobiernos locales son los responsables de administrar recursos, gestionar la política pública, definir leyes y generar instituciones sólidas, que los ciudadanos incluyan en su decisión de voto la performance económica hace que el costo sea mayor.

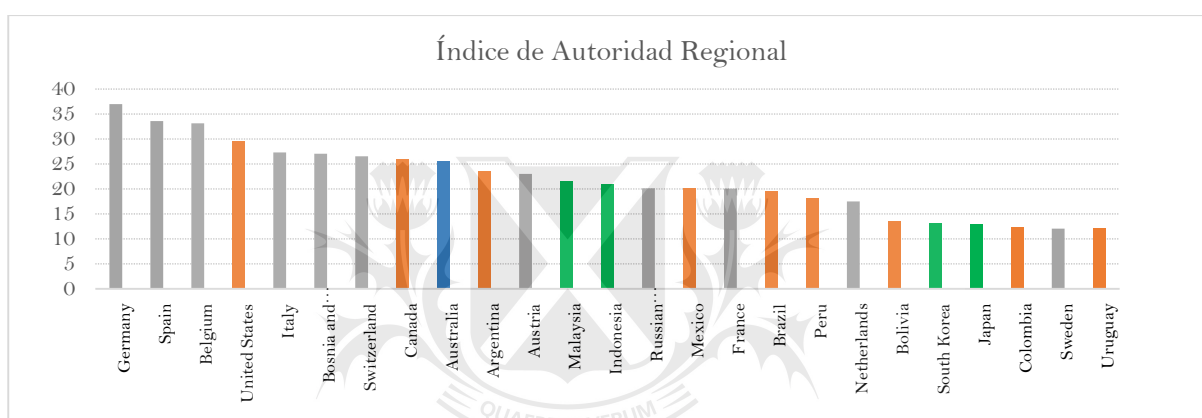
Además, en un país con poco nivel de descentralización tiene más sentido que la performance del gobierno nacional traccione votos a los candidatos regionales, ya que los mismos tienen poca autonomía y bajo impacto en la vida de los votantes.

Para seleccionar los países con mayor descentralización administrativa se utiliza el Índice de Autoridad Regional²¹ (Hooghe, Marks, Schakel, Chapman Osterkatz, Niedzwiecki & Shair-Rosenfield, 2016). El mismo se conforma a partir de diez dimensiones: profundidad institucional, alcance de sus políticas, autonomía fiscal, representación, creación de leyes, autonomía para endeudamiento, control de la ejecución, control fiscal, control de deuda y reforma constitucional.

Según este índice Alemania es el país más descentralizado, seguido por España y Bélgica. Dentro de los primeros cinco países también se encuentran Estados Unidos e Italia. En el décimo puesto del total, tercero de América y primero en América Latina, se encuentra Argentina que es seguido dentro del ranking Lationamericano, por México, Brasil y Perú. Malasia e Indonesia, son los países asiáticos más federales, proseguidos por Corea del Sur y Japón.

A continuación se expone parte de los resultados del Índice de Autoridad Regional, para los primeros 25 de 80 países que cuentan con el ranking para el año 2018.

Gráfico 1: Ranking de los 25 países más descentralizados²²



Como se mencionó anteriormente, para contrastar el modelo, se requiere un país en el cuál haya fluctuaciones importantes de la economía.

Para analizar el nivel de volatilidad de las ochenta economías mencionadas anteriormente, se utiliza el indicador publicado por el Banco Mundial de crecimiento de PBI per cápita. Para calcular la variación se utiliza el desvío estándar de la media de crecimiento del PBI per cápita, durante el período 1980 a 2018²³.

Las economías más fluctuantes resultaron ser Bosnia y Herzegovina, en primer lugar, con un desvío promedio de 10,4%²⁴, seguidas por Rusia, Albania, Timor del Este, Venezuela y Argentina, con variación del 5,4% al 4,7%.

A continuación se expone la serie histórica de variación del PBI per cápita para los países más descentralizados para cada continente.

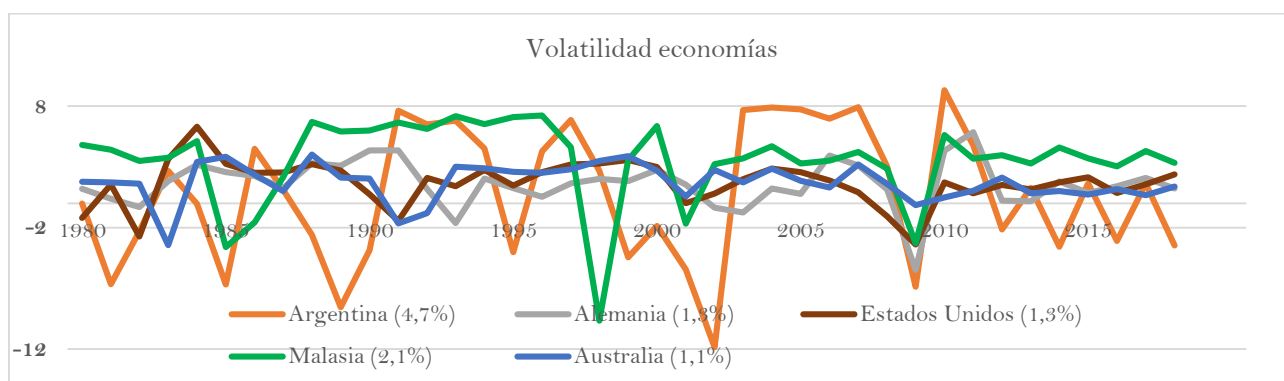
²¹ (<https://www.arjanschakel.nl/index.php/regional-authority-index>)

²² Los colores representan los distintos continentes: Europa con el gris, America con el naranja, Asia con el verde, Oceanía con el Azul. Ningun país de Africa está entre los 25 países más descentralizados.

²³ No todos los países cuentan con información desde 1980. En estos casos, se calcula la variación desde que inicia la serie histórica. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>

²⁴ Estas variaciones pueden ser explicadas, porque los datos históricos comienzan a partir de la década del 90, Bosnia y Herzegovina se recuperaba de la guerra de los Balcanes

Gráfico 2: Variación en el PBI per cápita Alemania, EEUU, Argentina, Australia y Malasia



Cabe destacar la asimetría del voto económico. Es decir, analizar si existe un mismo traslado de votos en un ciclo de recesión económica versus un ciclo de crecimiento. Hay experimentos que han demostrado que un efecto o actitud positiva no tiene el mismo impacto en el comportamiento del voto que un efecto negativo (Jordan, 1965) y se puede comprobar que la opinión pública también responde de manera asimétrica a los resultados económicos (Sokora, 2006). Esto se comprueba para la performance económica en el voto de EEUU (Bloom & Price, 1975; Haller & Northpoth, 1994), Reino Unido (Price & Sanders, 1995), Dinamarca (Nannestad & Paldam, 1997).

También nos encontramos con trabajos que plantean que tanto el crecimiento como la recesión afectan de manera similar el voto (Dutch & Stevenson, 2008; Lewis Beck, 1988). Si se incorpora la asimetría en el análisis los países con más cantidad de recesiones son Brunei, en primer lugar, con un promedio de 3,6% de caída en el PBI per cápita y un 62% de ciclos recesivos, en segundo lugar Haití con un 59% de períodos contractivos, en tercero y cuarto Venezuela y Argentina, con 51% y 46% de períodos recesivos.

A continuación, se exponen el ranking de los primeros cinco países con niveles altos de autoridad regional, es decir, descentralización, que tienen una economía volátil con recurrentes recesiones.

Tabla 1: Caracterización de países según descentralización, volatilidad y vulnerabilidad de la población

Países	RAI	Volatilidad Economía	% períodos recesión
Bosnia y Herzegovina	27,1	10,44%	4%
Argentina	23,5	4,68%	46%
Rusia	20,1	5,39%	38%
Perú	18,1	3,90%	26%
Corea del Sur	13,0	2,95%	5%

Dado lo anterior, se elige analizar el caso Argentino. Esta elección se da porque cumple con los puntos importantes del modelo: es uno de los países más descentralizados del mundo y tiene una historia económica con grandes fluctuaciones macroeconómicas.

3.2 Argentina

Argentina es un país con gran nivel de autonomía federal y grandes disparidades entre cada región. Conformado por 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se distribuye

geográficamente con un centro del país con mayor actividad económica y concentración de la población, un sur despoblado con altos ingresos per cápita y un norte relativamente poblado pero con bajos niveles de desarrollo. Estas disparidades se puede resumir con algunos datos: Tierra del Fuego tiene más de 7 veces el PBI per cápita que Formosa o Corrientes, el Índice de desarrollo sostenible de la Ciudad de Buenos Aires es 2,5 veces mayor que el de Santiago del Estero y la Provincia de Buenos Aires tiene 122 veces más población que Tierra del Fuego. A continuación se expone una breve caracterización de las 23 Provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, según su población, Producto Bruto Geográfico e Índice de desarrollo sostenible.

Tabla 2: Caracterización de las Provincias Argentinas y CABA

	Población ²⁵	Producto Bruto Interno provincial ²⁶	Índice de Desarrollo Sostenible
Buenos Aires	15.625.084	\$ 292.689.868	0,56
Catamarca	367.828	\$ 6.150.949	0,54
Chaco	1.055.259	\$ 9.832.643	0,44
Chubut	509.108	\$ 17.747.854	0,60
Ciudad de Buenos Aires	2.890.151	\$ 154.863.803	0,79
Córdoba	3.308.876	\$ 69.363.739	0,54
Corrientes	992.595	\$ 7.968.013	0,47
Entre Ríos	1.235.994	\$ 20.743.409	0,57
Formosa	530.162	\$ 3.807.057	0,45
Jujuy	673.307	\$ 6.484.938	0,52
La Pampa	318.951	\$ 6.990.262	0,52
La Rioja	333.642	\$ 5.590.516	0,54
Mendoza	1.738.929	\$ 33.431.369	0,59
Misiones	1.101.593	\$ 9.646.826	0,55
Neuquén	551.266	\$ 22.564.106	0,57
Río Negro	638.645	\$ 10.264.584	0,56
Salta	1.214.441	\$ 13.438.835	0,46
San Juan	681.055	\$ 8.262.309	0,55
San Luis	432.310	\$ 11.780.849	0,58
Santa Cruz	273.964	\$ 11.663.738	0,57
Santa Fe	3.194.537	\$ 81.588.690	0,55
Santiago del Estero	874.006	\$ 8.387.859	0,31
Tierra del Fuego	127.205	\$ 7.049.276	0,55
Tucumán	1.448.188	\$ 13.856.199	0,54
Total	40.117.096	\$ 834.611.787	0,57

Gran parte de la historia de Argentina estuvo marcada por la definición de cuánto nivel de poder y autonomía tendrían las distintas regiones del país. Desde su conformación hasta la actualidad, la dinámica entre el poder central con los poderes regionales fue tomando distintos caminos. Con la declaración de la independencia, en 1916, comienza la disputa entre unitarios (gobierno

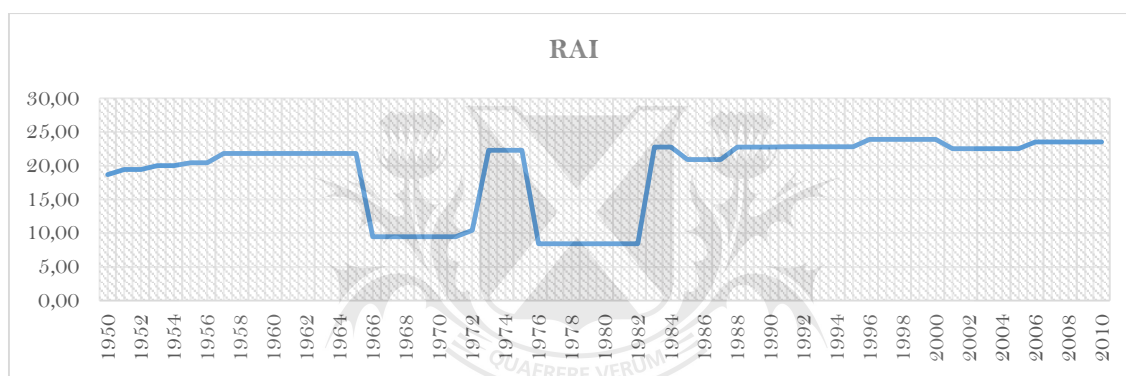
²⁵ A partir del Censo 2010

²⁶ A partir de los datos del INDEC con apertura del PBI por provincias para el 2004

centralistas con poder administrado desde Buenos Aires) y federales (resto de las provincias), que se desenlaza en una guerra civil que dura más de treinta años. Estos enfrentamientos concluyen con la sanción de la Constitución Nacional (1853 y 1860²⁷), que establece la conformación de Argentina como República Federal. En un principio Argentina se conformó por 14²⁸ provincias, situación que cambia a partir de la segunda mitad del siglo XX y se termina de consolidar en la década del 90²⁹.

El nivel de autonomía que tuvieron las provincias fue cambiando a lo largo del tiempo, principalmente porque la constitución permite al gobierno nacional intervenir cuando existe alguna amenaza a la república. Esto se dio más recurrentemente previo a la vuelta de la democracia en 1983³⁰, principalmente en los frecuentes gobiernos militares que tuvo la Argentina. A continuación se expone el resultado histórico del Índice de Autoridad Regional para el período 1950-2010. Se puede ver que la tendencia se mantuvo con un crecimiento paulatino, con dos grandes caídas en los gobiernos militares del 1966 al 1973 y el de 1976 a 1983.

Gráfico 3: Índice de autoridad Regional Argentina 1950-2010



En la actualidad, las provincias son responsables de la gestión de bienes públicos primordiales como la educación, salud, justicia y seguridad (Schiumerini & Page, 2012). La educación pública primaria se transfiere a las provincias en 1979 y la secundaria en 1989. Esta descentralización se inició a partir de los años cincuenta y se consolida con la Ley Federal de Educación en 1993. Con respecto a la salud, en 1991 se transfieren hospitales del gobierno nacional a las provincias y a la Ciudad de Buenos Aires. Al mismo tiempo, las provincias han incorporado políticas de vivienda, infraestructura sanitaria, asistencia social, programas de alimentación y lo que relacionado al medio ambiente y desarrollo económico (Hooghe et al, 2016).

A nivel fiscal son las provincias las que administran más del 40% (Schiumerini & Page, 2012; Galiani, 2017)³¹. La mitad de los recursos que administran son transferencias del gobierno nacional de las cuales un 83% son transferencias automáticas no discrecionales, esta proporción

²⁷ En 1853 lo firman las 13 provincias federales, con excepción de Buenos Aires que sanciona la suya propia en 1854. Se constituyen como Confederación, hasta 1860, donde se incluye a Buenos Aires y se conforma la República Argentina, conformada por 14 provincias.

²⁸ Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán

²⁹ Chaco y La Pampa en 1951, Misiones in 1953, Formosa, Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz en 1955, Tierra del Fuego en 1991 y Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 1994.

³⁰ Hooghe et al, 2016: Perfil Argentina de RAI: Después de la vuelta se intervinieron en Tucumán (1991), Catamarca (1991), Santiago del Estero (1991), Corrientes (1992, 1999) y Santiago del Estero (2004).

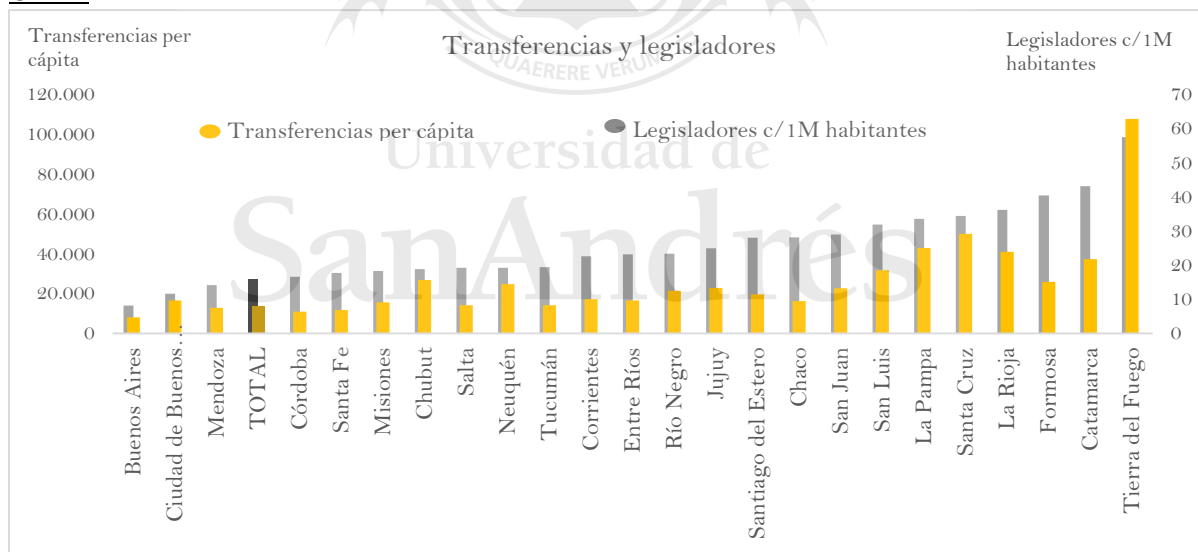
³¹ Del 60% restante que administra el gobierno nacional, un 50% consiste en la seguridad social: pensiones, jubilaciones, asignaciones familiares, asignaciones universales, seguro de desempleo.

fue aumentando en los últimos años (Agosto, 2017)³² teniendo de esta manera una mayor autonomía fiscal³³. Estas transferencias no responden a un criterio proporcional de lo que genera tributariamente la actividad económica de la provincia o el nivel de población que tiene la misma. Dado esto mismo, se beneficia de manera dispar a las distintas regiones, por ejemplo, Tierra del Fuego tiene 7 veces más transferencias per cápita que Buenos Aires ³⁴.

Con respecto a la representación política, los distritos electorales se definen por los límites de cada provincia, con lo cual la competencia electoral toma un lugar fundamental a través de la vida política provincial. Las mismas son la unidad de representación en el congreso nacional. Eligen a su propio gobernador de manera directa y cada una elige la configuración de sus instituciones de representación³⁵ (Hooghe et al, 2016). De manera análoga al caso de las transferencias, esta representación no se rige proporcional a la cantidad de habitantes, de hecho Argentina es uno de los países donde hay mayor sobrerrepresentación (Ardanaz, Leiras &Tomassi, 2012). La cantidad de senadores, se mantiene fija por cada provincia y en el caso de los diputados responden a un criterio de población desactualizado. Por ejemplo la provincia de Buenos Aires, más densamente poblada, tiene trece veces menos representación per cápita que Tierra del Fuego y seis que Santa Cruz. Esta situación genera incentivos adversos, ya que aquellas provincias con baja población por cada legislador y alto nivel de transferencia per cápita, presenta un bajo costo para generar estructuras clientelares (Ardanaz, Leiras &Tomassi, 2012).

A continuación se exponen el nivel de sobrerrepresentación y proporción de transferencias por cada región.

Gráfico 4: Transferencias del Tesoro Nacional y representación política por Provincias y CABA



³² En 2005 era del 23%, en 2010 de un 19%. Las restantes corresponden a transferencias automáticas a partir de la Ley de Coparticipación y otras leyes,(80% en 2016) o por el Fondo Federal Solidario (3% en 2016).

³³ Cabe destacar que previo a 1934, la política fiscal era competencia exclusiva de las provincias, pero a partir de este año se firma la Coparticipación donde las mismas seden la autoridad de tributo al gobierno central (Hooghe et al, 2016).

³⁴ Elaboración propia. Estimación realizada a partir de las transferencias totales del año 2018, ajustadas por la población por provincia del censo 2010. Las Provincias que más transferencias per cápita reciben son Tierra del Fuego, Catamarca, Formosa y La Rioja, las que menos reciben son Buenos Aires, CABA, Mendoza y Córdoba.

³⁵ 8 tienen dos cámaras y 16 una sola.

Además, las provincias juegan un rol clave en la dinámica partidaria. Los partidos políticos en Argentina nacieron y crecieron a través de las coaliciones que se generaban entre líderes de distintas provincias (Ardanaz, Leiras & Tomassi, 2012). Durante el siglo XX, cuando Argentina incorpora el sufragio universal masculino, secreto y obligatorio³⁶, Argentina tuvo dos partidos protagonistas, el Radical, con Hipólito Yrigoyen (1916) como principal presidente y el Justicialista, con Juan Domingo Perón (1946).

Este sello partidario, fue modificándose a lo largo de la historia democrática Argentina; a fines de los 80s el 58% de los votantes se identificaban con estos dos partidos, mientras que para principios del 2000, solamente un 16% lo hacía. Esto se da en parte porque los partidos en el poder implementaron políticas distintas a sus posiciones ideológicas históricas, generaron alianzas con los rivales tradicionales y estuvieron acompañados de una mala performance política (Lupu, 2014)³⁷.

Cabe destacar, que aunque se mantiene una suerte de bipartidismo desde la vuelta a la democracia en 1983, partidos y sus candidatos se atomizaron en distintas fases que competían entre sí; en 1983 el promedio de partidos políticos que participaba en candidaturas nacionales para el congreso, era de 2,6, mientras que en 2005 era de 7 (Leiras, 2006). A partir de 2011 se genera la instancia de las PASO, Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatoria, donde se oficializan los candidatos de cada partido generando una mayor coordinación intrapartido.

En paralelo, otros partidos más allá del Peronismo y Radicalismo, han participado de la vida política Argentina, como la Propuesta Republicana, PRO, que inicia desde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2007, el Socialismo, presente en la Provincia de Santa Fé, o propios de la provincia, como el Movimiento Popular Neuquino y el Partido Social de Tierra del Fuego. Además, se generaron coaliciones entre los partidos principales que llegaron a gobernar el país³⁸. A continuación se expone un cuadro con los distintos gobernadores a partir de la vuelta de la democracia³⁹. El Partido Justicialista ganó un 63%⁴⁰ de las gobernaciones desde la vuelta de la democracia, mientras que la UCR un 23%⁴¹.

Con respecto al nivel de competencia electoral existente en las elecciones provinciales, se puede sostener que esta misma fue en deterioro, resultando en victorias oficialistas cada vez más frecuentes con un poder poco repartido y un partido opositor con muy bajas posibilidades de ganar una elección (Schiumerini & Page, 2012). Del total de elecciones existentes en el período planteado, en el 80% de las mismas gana el partido oficialista.

Tabla 3: Gobernadores Argentinos desde 1983 a 2019

	1983-1987	1987-1991	1991-1995	1995-1999	1999-2003	2003-2007	2007-2011	2011-2015	2015-2019
Buenos Aires	Armendiz *	Cafiero *	Duhalde *	Duhalde *	Ruckauf	Solá *	Scioli *	Scioli *	Vidal *
Catamarca	R. Saadi	V. Saadi (1)	a. Castillo	a. Castillo	O. Castillo*	Brizuela del Moral	Brizuela del Moral	Corpacci *	Corpacci

³⁶ Ley Roque Saenz Peña 1912.

³⁷ El autor analiza la descomposición de la UCR, ya que en el poder ambas veces presentó crisis económica y no logró finalizar los mandatos.

³⁸ Algunas de las coaliciones que gobernaron fueron: Alianza UCR-Frepaso (presidente Radical, vicepresidente peronista), Alianza Frente para la Victoria (presidente Peronista, vicepresidente Radical) Alianza Cambiemos, Pro y UCR.

³⁹ Generado a partir del cuadro de (Ardanaz, Leiras & Tomassi, 2012)

⁴⁰ En CABA, Corrientes y Neuquén nunca existieron gobiernos justicialistas, mientras que en Sna Luis, La Rioja, La Pampa y Formosa, es el único partido que gobernó.

⁴¹ En la Provincias donde más gobernaciones tuvo son Río Negro, CABA, Corrientes y Catamarca, con un 78%, 67%, 56% y 56%.

Chaco	Tenev	Baroni *	Tauguinas	Rozas	Rozas *	Nikisch	Capitanic*	Capitanich*	Peppo
Chubut	Viglione *	Perl *	Maestro	Maestro	Lizurume*	Das Neves *	Das Neves (4)	Buzzi (4)	Das Neves
Ciudad de Buenos Aires				De la Rúa*(2)	Ibarra*	Ibarra	Macri	Macri	R Larreta *
Córdoba	Angeloz *	Angeloz	Angeloz	Mestre	De la Sota	De la Sota (3)	Schiaretti (3)	De la Sota (3)	Schiaretti
Corrientes (A)	Romero Feris	Laconte	Romero Feris	Romero Feris	Braillard Pocard *	R Colombi	A Colombi	R Colombi	R Colombi*
Entre Ríos	Montiel *	Busti *	Moine *	Busti *	Montiel *	Busti *	Urribarri *	Urribarri *	Bordet
Formosa	Bogado	Joga *	Joga *	Insfrán *	Insfrán	Insfrán *	Insfrán *	Insfrán *	Insfrán
Jujuy	Snopek	De Aparici *	Domínguez*	Snopek *	Fellner	Fellner *	Barrionuevo *	Fellner *	Morales *
La Pampa	Marín	Ahuad *	Marín *	Marín *	Marín	Verna *	Jorge*	Jorge*	Verna
La Rioja	Menem	Menem *	Arnaudo *	Maza *	Maza	Maza (6)	Herrera	Herrera *	Casas
Mendoza	Llaver *	Bordón *	Gabrielli *	Lafalla *	Iglesias *	Cobos	Jaque *	Pérez *	Cornejo *
Misiones	Barrios Arrechea*	Humada *	Puerta *	Puerta*	Rovira	Rovira *	Closs *	Closs *	Passalacqua
Neuquén	Sapag	Salvatori	Sobisch	Sapag	Sobisch	Sobisch	Sapag	Sapag	Gutiérrez
Río Negro	Álvarez Guerrero *	Massaccesi	Massaccesi	Verani	Verani *	Saiz	Saiz	Weretilneck	Weretilneck
Salta	Romero	Cornejo *	Ulloa	Romero *	Romero	Romero *	Urtubey *	Urtubey *	Urtubey
San Juan	Bravo	Gómez Centurión	Escobar *	Escobar *	Avelín *	Gioja *	Gioja *	Gioja *	Uñac
San Luis	Ad Rodríguez Saá	Ad Rodríguez Saá *	Ad Rodríguez Saá *	Ad Rodríguez Saá *	Ad Rodríguez Saá	Alb Rodríguez Saá (7)	Alb Rodríguez Saá	Poggi	Alb Rodríguez Saá
Santa Cruz	Puricelli	Del Val	Kirchner *	Kirchner *	Kirchner	Acevedo *	Peralta *	Peralta *	A. Kirchner
Santa Fe	Vernet	Reviglio *	Reutemann *	Obeid *	Reutemann	Obeid *	Binner	Bonfatti	Lifschitz
Santiago del Estero	Juárez	Iturre *	Mujica *	Juárez *	Juárez	Moreno *	Zamora	Zamora	Ledesma Abdala *
Tierra del Fuego			Estabillo	Estabillo	Manfredotti	Colazo	Ríos	Ríos	Bertone
Tucumán	Riera	Domato *	Ortega *	Bussi	Miranda	Alperovic*	Alperovic*	Alperovic*	Manzur
Nación	Alfonsín	Alfonsín / Menem	Menem	Menem	De la Rúa /Duhualde	Kirchner	Fernandez	Fernandez	Macri

Dada la caracterización de Argentina y sus provincias, su nivel de descentralización y la situación política de las mismas, se procede en analizar cuál es la incidencia de la performance macroeconómica en los resultados electorales provinciales.

3.3 Modelo empírico

El modelo estadístico planteado busca analizar los efectos de fluctuaciones de la economía en el desempeño electoral de los gobiernos provinciales. La comprobación de esto mismo nos acercaría a la conclusión teórica de que los gobiernos regionales se ven expuestos a incentivos adversos que generan una gestión pública ineficiente.

En este apartado se analiza la existencia de relación entre la performance económica del país y desempeño electoral del oficialismo provincial. En caso de que exista esta relación, se quiere entender si es a través de un efecto derrame por la existencia de un sello partidario, donde los votantes identifican a los candidatos de un mismo partido y por lo tanto, evalúan al gobierno provincial por la performance de su partido a nivel nacional, y/o si los votantes

preman/penalizan al candidato oficialista cuando se ven expuestos a un contexto favorable/desfavorable, es decir a través de una atribución errada de responsabilidades.

Para poder identificar esto mismo se elige como variable dependiente el desempeño electoral del candidato a gobernador oficialista, y como variables explicativas la variabilidad de la situación económica, la existencia de alineamiento partidario, y la interacción entre la variabilidad de la economía y el alineamiento partidario del gobierno provincial con el nacional. Para testear esta relación se elige el siguiente modelo:

$$y_{it} = \alpha + \theta Alineamiento_{it} + \beta \Delta X_t + \Pi Alineamiento_{it} \cdot \Delta X_t + u_{it}$$

Donde y_{it} es el cambio en el desempeño electoral del partido oficialista provincial en el período t para el tipo de elección en la provincia i , ΔX_t es la tasa de crecimiento de la economía nacional en t , y $Alineamiento_{it}$ toma el valor 1 si el gobierno nacional y el provincial pertenecen al mismo partido y -1 cuando pertenecen a partidos distintos. Si β es distinto de cero, entonces los votantes están premiando o castigando al gobierno local por la performance económica, indicando problemas de atribución de responsabilidad. θ y Π , en cambio, indican en qué medida el alineamiento con el gobierno nacional afecta la performance electoral provincial y si este efecto varía con la performance económica nacional, incurriendo en efectos derrame. u_{it} es el efecto neto de factores no considerados en el modelo.

Para poder medir y_{it} se toma como referencia las elecciones de los veinticuatro distritos durante el período 1983 a 2019, es decir tomando la última etapa de la democracia. En este período, se llevaron a cabo nueve elecciones en el poder ejecutivo⁴², y dependiendo de la provincia, entre nueve y dieciocho elecciones en el poder legislativo provincial. Resulta menester resaltar que la autonomía de las provincias se refleja en su agenda electoral, ya que las mismas pueden definir cuándo realizar las elecciones provinciales, decidiendo si les conviene dividirla de las nacionales. Esto les permite a los gobernadores incorporar o aislarse de las externalidades que le trae la elección del candidato a presidente. Durante el período 1983-2009, solo un 29% de las elecciones provinciales y nacionales fueron realizadas en la misma fecha, y a partir de 1995, siempre hubo algún gobernador que eligió aislarse de la agenda nacional (Aradanaz, Leiras & Tomassi, 2012).

Cabe destacar que en la literatura que analiza empíricamente la incidencia de voto económico existen dos grandes grupos, quienes utilizan información y variables agregadas (Kramer, 1971; Fair, 1978), y otros que utilizan el microanálisis, a través de encuestas de intención de voto (Fiorina, 1978; Nannestad & Paldam, 1997, Stein 2000, Price & Sanders, Cameron, 2006). En este trabajo se utilizan datos agregados.

Como medida de desempeño electoral de la provincia se utiliza la variabilidad de los votos del partido oficialista al principio y final de la gestión, es decir $y_{it} = \frac{votos\ oficialistas_t}{votos\ totales_t} - \frac{votos\ oficialistas_{t-n}}{votos\ totales_{t-n}}$ con n igual a 4 para las elecciones ejecutivas y n igual a 2 o 4, para las legislativas.

Por su parte, para poder capturar los ciclos de la economía Argentina, ΔX_t se utiliza la variación en el Producto Bruto per cápita del país⁴³ en el período mencionado. Cabe destacar que es de común conocimiento que no necesariamente el votante evalúa al candidato por el promedio de

⁴² Con excepción de Ciudad de Buenos Aires, que se declara autónoma en 1994, su primera elección es en 1996 y Tierra del Fuego que tiene su primera elección en 1991.

⁴³ Fuente Bando Mundial

desempeño de los años de gestión de su gobierno, sino que suele pesar más el resultado próximo a las elecciones (Huber, Hill & Lenz, 2012). Para tomar en cuenta este sesgo, se utilizan dos variables⁴⁴:

- PBI t: la tasa de crecimiento/caída del PBI en el año t de elecciones
- PBI total: la tasa de crecimiento/caída promedio del total de la gestión.

Se define i como la provincia y el tipo de elección. Es decir, si se elige la provincia de Buenos Aires en el período 1983-2019, se toma a las nueve elecciones del poder ejecutivo por un lado, y por el otro, las dieciocho elecciones legislativas. Se define esto mismo porque en los años de elecciones las provincias presentan dos tipos de elecciones, que aunque tienen patrones similares no tienen el mismo desempeño electoral. Frente a este escenario, se cuenta con una base de 528 elecciones, que corresponden a 211 elecciones ejecutivas y 317 legislativas⁴⁵. Estas 528 elecciones están agrupadas en 48 grupos, 24 por cada distrito en las elecciones ejecutivas y 24 por cada distrito en las elecciones legislativas. El mismo, es un panel desbalanceado; el grupo que menos observaciones tiene es de seis⁴⁶ y el que más tiene es de dieciocho⁴⁷.

Dada la definición de la variable dependiente como la variación en la performance electoral, el modelo "controla" por aquellas características provinciales (observables y no observables) que no varían de una elección a la siguiente y que explican parte del total de los votos que obtiene el oficialismo⁴⁸. Por esto mismo se utiliza un modelo de "primeras diferencias", análogo a un modelo de efectos fijos, logrando así una mayor eficiencia en el modelo.

Cabe destacar, que estos resultados se tienen que analizar de manera compuesta, ya que hay una interacción entre las distintas variables. Interpretar el efecto de la economía a través del valor de β por un lado y a través de Π por el otro, genera un sesgo en las conclusiones (Brambor, Clark & Golder, 2006). Es decir, la variación económica afecta las elecciones provinciales a través de mala atribución de responsabilidades, pero también puede hacerlo a través del efecto derrame. Dado esto mismo, resulta menester analizar el efecto de la situación económica en las democracias provinciales de manera condicional:

$$(a) \frac{\partial y_{it}}{\partial \Delta X_t} = \beta + \Pi \text{Alineamiento}_{it}$$

⁴⁴ También se realizó utilizando los períodos intermedios, 2 y 3 años, los resultados no varían mucho. En los últimos dos años, los resultados son más parecidos a lo que se obtiene analizando el último año de gestión, mientras que para los últimos tres muchas veces resulta no significativo o se asemeja al resultado del promedio del total de los años de gestión. Cabe destacar que el total de los años de gestión para el ejecutivo son 4 años, para el legislativo 2 o 4 años.

⁴⁵ Se presentan el total de las elecciones ejecutivas y legislativas en el período correspondiente, con excepción del período 2015-2019 (tres elecciones legislativas) de La Rioja, por no encontrarse los resultados en proporción de votos, sino que únicamente la cantidad de legisladores electos por cada partido.

⁴⁶ Es el caso de Ciudad de Buenos Aires en las elecciones ejecutivas, ya que inician en 1995.

⁴⁷ Para elecciones legislativas en Buenos Aires, San Luis, Formosa, Salta, Jujuy y Catamarca.

⁴⁸ Algunas de estas variables omitidas que afectan positivamente la proporción de votos totales del oficialismo, y se puede considerar relativamente fijas en el tiempo, pueden ser la falta de competencia política, los abusos de poder de los gobernantes, el clientelismo, fraude electoral, afectación del resto de los poderes provinciales, etc.

Con lo cual el efecto de la variabilidad de la economía en la performance electoral provincial va a estar determinada por β , Π y el alineamiento partidario⁴⁹ del gobierno provincial y nacional⁵⁰.

Para estructurar este análisis, se van a exponer los resultados obtenidos con los distintos mecanismos de identificación, haciendo inferencia principalmente en los resultados obtenidos en la estimación de cada coeficiente y en un segundo lugar, se hace un análisis de los efectos marginales de las variables explicativas condicionales.

3.3.1 Modelo (1)

En primer lugar, se utiliza el método de mínimos cuadrados ordinarios para datos de panel en el siguiente modelo:

$$(1) y_{it} = \alpha + \theta Alineamiento_{it} + \beta \Delta X_t + \Pi Alineamiento_{it} \cdot \Delta X_t + \gamma C_{it} + u_{it}$$

Con C_{it} compuesto por un set de variables de control. Una primera variable *dummy* que toma valor 1 si el gobernador es candidato, es decir si se presenta a la reelección. Una variable *dummy* que identifica si el partido oficialista es del Partido Justicialista, otra si es de la Unión Cívica Radical, incluyendo así el análisis de cómo afectan pertenecer a algunos de los dos principales colores partidarios de Argentina. La variación, o no, de estas variables puede capturar el nivel de competencia electoral de las provincias.

En cuarto lugar, se incluye una variable *dummy* que identifica si hubo intervención federal en la provincia, capturando así el efecto de la discontinuación de la democracia y la relación entre el gobierno provincial y federal. Finalmente se genera una variable continua que contabiliza la distancia en días entre la elección provincial y nacional, capturando así la estrategia del gobierno provincial de capturar los efectos derrames de la elección nacional.

Se corren cuatro modelos. El primero y segundo no incluyen las variables de control, tomando la variación de la economía en el año electoral (modelo 1.1) y utilizando la variabilidad promedio de la economía en el período de gestión (modelo 1.2). En tercer y cuarto lugar se corren los modelos incorporando las variables de control, utilizando la variación de la economía en el último año de gestión (modelo 1.3) y la variabilidad económica del total de la gestión (1.4). A continuación se exponen los resultados.

⁴⁹ El nivel de alineamiento partidario es a nivel lista de partidos, no en cuanto a color político (justicialista, radical u otros). De las 528 observaciones, en 296 elecciones provinciales el color político del partido provincial era el mismo que el nacional. De estas 296, en 27 casos no es del mismo partido, sino que hay una división del mismo. Esto se da a partir del año 2000 principalmente en San Luis, Córdoba, Chubut y La Rioja, dentro del partido Justicialista.

⁵⁰ De manera análoga, para entender el efecto marginal del alineamiento, esto mismo depende del desempeño económico, es decir:

(b) $\frac{\partial y_{it}}{\partial Alineamiento_{it}} = \theta + \Pi \Delta X_t$, es decir el efecto del alineamiento va a estar definido por θ , Π y el nivel de variación de la economía. En este trabajo no se profundizará sobre esta relación.

Tabla 4: Modelo 1- MCO Datos de Panel

	(1)			
	(1.1)	(1.2)	(1.3)	(1.4)
Alin. Δ PBI	0,120 (0,100)	0,341** (0,146)	0,084 (0,100)	0,249 (0,161)
Δ PBI	-0,050 (0,100)	0,091 (0,146)	-0,052 (0,100)	0,151 (0,146)
Alineamiento	-0,267 (0,556)	-0,503 (0,552)	-0,693 (0,583)	-0,901 (0,579)
Distancia elecciones			0,002 (0,002)	0,003 (0,002)
Candidato reelegir			5,327*** (1,401)	5,188*** (1,392)
PJ			4,517** (1,820)	4,337** (1,856)
UCR			2,218 (1,941)	2,638 (1,951)
Intervención federal			-2,513 (3,403)	-3,145 (3,384)
Constante	-1,697*** (0,556)	-1,980*** (0,552)	-6,242*** (1,703)	-6,590*** (1,729)
R ² ⁵¹	0,004	0,011	0,050	0,054

Con *** p<0,01; **p<0,05 y *p<0,1

Los resultados obtenidos de la ecuación (1) reportados en la Tabla 4 demuestran que el desempeño electoral provincial se ve afectado por la economía nacional a través de la interacción con el alineamiento partidario, es decir por medio del efecto derrame. Esta relación es significativa para el modelo que toma la performance económica del total de la gestión, cuando no se incluyen variables de control. Por otra parte, no se encuentra evidencia de que el nivel de alineamiento y la volatilidad de la economía, por sí solos, afecten el desempeño electoral provincial.

Esto sostiene que una buena performance económica del gobierno nacional incide positivamente cuando se comparte el mismo partido y negativamente de manera contraria. Esta conclusión coincide con otros trabajos que analizan la implicancia del voto económico para las elecciones a gobernadores de un mismo partido (Stein, 2000)⁵², pero para sacar conclusiones de la incidencia

⁵¹ El R² within es siempre marcadamente menor que el between. Esto tiene sentido, porque hay mucho más componente no observable para explicar el desempeño electoral en una provincia a lo largo del tiempo (clientelismo, popularidad de los candidatos, influencia política a nivel territorial y municipal, etc). Mientras que cuando se hace un corte temporal y se compara entre todas las provincias, la variable del contexto económico explica en mayor proporción el desempeño electoral. Esta diferencia varía, pero es hasta cuatro veces el R² *between* y *within*.

⁵² Stein, 2000, cuando analiza el efecto derrame de la situación económica en el voto a los gobernadores de los estados Americanos, obtiene las siguientes conclusiones. En primer lugar, la situación económica y financiera del votante afecta el voto del gobernador. Con respecto a la responsabilidad que le atribuye al gobernador oficialista, no existe evidencia que la performance económica es atribuida al mismo, pero se le quiere transmitir satisfacción/descontento al partido según la afiliación partidaria del votante.

de la economía en las elecciones provinciales hay que analizar el efecto condicional, reportado a continuación.

Cuando se incorporan las variables de control, se obtienen los siguientes resultados. Resulta significativa únicamente la variable que captura si el candidato a gobernador corre por una reelección y si el partido del gobierno oficialista es Justicialista. Por su parte, el hecho de que el candidato del partido oficialista sea el gobernador actual, tiene un efecto de 5 puntos porcentuales de aumento en el desempeño electoral. Con respecto a la pertenencia al justicialismo, existe evidencia que pertenecer al PJ afecta positivamente el desempeño electoral provincial y el efecto es cercano a 4,5, es decir el hecho de que el partido oficialista sea Justicialista le otorga una ventaja de más de 4 puntos porcentuales. Por su parte, los días de diferencia entre la elección provincial y la nacional, la pertenencia a la Unión Cívica Radical y el hecho de que la provincia haya sido intervenida por el gobierno nacional, no presentan evidencia de afectar el desempeño electoral.

Dado el hecho de que se está analizando un modelo de interacciones se debe analizar el impacto de la variación de una variable condicional a la otra; se evalúa el efecto marginal cuando la misma está en su nivel más alto y más bajo (Berry, Golder & Milton, 2012). En este caso se evalúa el efecto marginal del cambio en la economía cuando el gobierno nacional y provincial son del mismo partido, es decir el alineamiento es igual a 1, y cuando no comparten el partido, con lo cual el alineamiento es igual -1. Los resultados se exponen en la Tabla 6 (Brambor, Clark & Golder, 2006⁵³).

Tabla 5: Modelo 1 Efecto marginal condicional

		(1)			
		(1.1)	(1.2)	(1.3)	(1.4)
$\frac{\partial y_{it}}{\partial \Delta X_t}$	Δ PBI Si alineados	0,070 (0,147)	0,432** (0,213)	0,032 (0,149)	0,401** (0,225)
	Δ PBI Si no alineados	-0,170 (0,136)	-0,250 (0,199)	-0,136 (0,138)	-0,098 (0,211)

Con *** p<0,01; **p<0,05 y *p<0,1

Cuando se analizan conjuntamente los efectos de la economía en la performance electoral provincial y se condiciona con los distintos escenarios con respecto al alineamiento del gobierno federal con el central, se concluye lo siguiente. En un escenario donde hay alineamiento entre la provincia y la nación la variabilidad de la economía afecta la performance económica cuando se toma en cuenta los cuatro años de gestión (modelo 1.2) y esto se mantiene cuanto se incorporan las variables de control (modelo 1.4). Este efecto es de 0,4, es decir, un aumento de un 1 punto en el PBI per cápita promedio de los años de gestión, inciden en un aumento de 0,4 puntos porcentuales en la performance electoral de la provincia siempre que el partido este alineado.

En el caso contrario, cuando no existe alineamiento, no se evidencia un efecto de la economía en la evolución de votos del gobierno provincial. Esto tiene sentido, ya que en este escenario el efecto derrame y la mala atribución se contrarrestan. Por un lado, el efecto derrame sin alineamiento partidario va en contra de los ciclos económicos; en un momento de buena

⁵³Efecto marginal de la ecuación $Y = \beta_0 + \beta_1 X + \beta_2 XZ + \beta_3 Z + \mu$, es $\frac{\partial y}{\partial x} = \beta_1 + \beta_2 Z$ y el error estándar $\sqrt{\text{var}(\beta_1) + \text{var}(\beta_2) * Z^2 + 2\text{cov}(\beta_1, \beta_2) * Z}$.

performance económica el partido nacional tracciona votos quitándole ventaja a la oposición que gobierna la provincia. Por otro lado, la mala atribución siempre responde al contexto económico; el hecho de que los ciudadanos estén mejor por una economía en crecimiento, hace que se premie al oficialismo sea cual sea el partido favoreciendo los votos del gobierno provincial. Por esto mismo, en situación de que no se comparta partido político entre los dos niveles de gobierno, el oficialismo provincial se “blinda” frente a las fluctuaciones económicas.

Por otra parte, cuando se utiliza como variable explicativa (modelos 1.1 y 1.3), la performance económica en el año electoral, no hay evidencia de que exista una relación entre los ciclos económicos y el desempeño electoral provincial, tanto para el caso de alineamiento partidario como para el caso donde no lo existe.

3.3.2 Modelo (2): Variables instrumentales

Vale la pena hacer un análisis de la endogeneidad de este modelo. Según los supuestos planteados en las secciones anteriores, la performance económica de la economía del país depende de dos variables principales; en primer lugar en la capacidad del gobernante de manejar la economía y en segundo, de los shocks macroeconómicos exógenos. Cabe destacar que el ciudadano solo observa la performance total, no puede distinguir con claridad cuanto de estos resultados corresponden a habilidad del gobernante y cuánto está determinado por shocks exógenos⁵⁴. Dado este supuesto teórico, no sería incoherente plantear que la capacidad del gobernante nacional esta correlacionada con la capacidad del gobernante provincial del mismo partido, presentando un problema de sesgo a través de variables omitidas, ya que la variable explicativa correlaciona con variables no observables que afectan el desempeño electoral.

Para poder corregir esto mismo, en esta sección se plantea un modelo incluyendo variables Instrumentales.

$$(2) y_{it} = \alpha + \theta Alineamiento_{it} + \beta \Delta X(Z_t) + \Pi Alineamiento_{it} \cdot \Delta X(Z_t) + \gamma C_{it} + \varepsilon_{it}$$

Con Z_t variable instrumental que representa los shocks exógenos de la variabilidad de la economía local. Se elige el Índice Internacional de precios de *Commodities*⁵⁵, específicamente los relacionados con los alimentos, descartando energía y metales. Dada la matriz económica argentina con gran peso del sector agropecuario, se espera que la variabilidad en estos precios expliquen los ciclos económicos del país. Para que el instrumento elegido sea exógeno, se requiere que las fuerzas que lo determinan no tengan una conexión con causas no medibles de la variable explicada, es decir que cumplan la condición de no estar correlacionado con el error y sí estarlo con la variable explicativa endógena (Angrist & Kruger, 2001).

Los precios de corto plazo de los *commodities* están determinados por cambios en la oferta; como la situación climática, cambios en los costos de producción y política comercial internacional (Banco Mundial, 2019), mientras que en el mediano y largo plazo son determinados por tipo de cambio y tasas de interés de las principales economías, la liquidez de la economía internacional y cambios en la demanda (Bastoure, Carrera & Ibarlucia, 2008). Se puede sostener que dado el tamaño insignificante de la economía Argentina en el mercado Mundial, estas variables no tienen un sesgo por causalidad inversa y tampoco se espera que los factores que movilizan estos precios, estén correlacionados con variables no observables que afectan las elecciones provinciales.

⁵⁴ Supuesto planteado por Dutch & Stevenson (2008), que plantea el shock de competencia (habilidad del gobernante) y el shock no político (shock exógeno) y la no observación de ambos por separado.

⁵⁵ Índice del Banco Mundial

Hay diversas investigaciones que utilizan el precio internacional de *commodities*, como variable exógena que afecta las riquezas de las naciones, afectando la vida democrática y social de distintos los países⁵⁶ (Besley & Persson, 2008; Brükner & Ciccone, 2010; Berman & Coutier, 2015; Brükner, Ciccone & Tesei, 2012). Más allá de ser una estrategia utilizada en múltiples trabajos, existen limitaciones de la misma, ya que los ciclos económicos mundiales están determinados por procesos globales, como la situación geopolítica internacional o eventos mundiales extremos, que afectan tanto el índice de precios como las situaciones sociales y políticas de los distintos países (De Winne & Peersman, 2019).

Se verifica el modelo (2) a través del método de mínimos cuadrados ordinarios en dos etapas. En la primera etapa se instrumenta la variación de la economía y la interacción entre la misma y el alineamiento partidario provincia-nación, con el índice de alimentos, el índice de alimentos ajustado por alineamiento y alineamiento⁵⁷.

Tabla 6: MC2E 1° Etapa para Variabilidad Economía

$\Delta X(Z_t)$	(2)			
	(2.1)	(2.2)	(2.3)	(2.4)
Alin. ΔP Alimentos	-3,313** (1,542)	2,274 (1,972)	-3,042* (1,514)	3,132 (2,012)
ΔP Alimentos	19,281*** (1,542)	16,611*** (1,972)	19,342*** (1,516)	16,832*** (1,938)
Alineamiento	0,803*** (0,204)	0,612*** (0,152)	0,909*** (0,215)	0,778*** (0,161)
Distancia elecciones			-0,004*** (0,001)	-0,002*** (0,001)
Candidato reelegir			0,962* (0,534)	0,126 (0,391)
PJ			-0,467 (0,691)	-1,727*** (0,508)
UCR			-0,854 (0,739)	-1,113** (0,548)
Intervención federal			1,266 (1,291)	1,564* (0,949)
Constante	1,217*** (0,203)	0,641*** (0,152)	1,326*** (0,647)	2,269*** (0,476)
Wald Chi	174	90	211	121

Con *** p<0,01; **p<0,05 y *p<0,1

La Tabla 6 expone los resultados cuando se corre mínimos cuadrados ordinarios en la primera etapa y se instrumenta la variabilidad de la economía, ΔX_t . En este caso, los tests Wald están entre 90 – 211, expresando alto nivel de explicación de la variable a instrumentar. Cuando se instrumenta la variabilidad de la economía en el año electoral (Modelos 1.1 y 1.3) resulta significativa la variabilidad de los granos con un p valor de 0, y un estimador con un valor de 19

⁵⁶ Esto trabajos encuentran conclusiones disímiles; en algunos casos las democracias y la paz social, se ven beneficiados por los shocks exógenos (Brükner, Ciccone, 2010; Berman & Coutier, 2015; Brükner, Ciccone & Tesei, 2012), mientras que en otros estudios se encuentra evidencia que inciden positivamente en la consolidación de gobiernos autocráticos o incrementando los conflictos sociales (Besley & Persson, 2008; De Winne & Peersman, 2019)

⁵⁷ Primer etapa: a) $\Delta X = a_0 + a_1 Alineamiento_{it} + a_2 Z_t + a_3 Alineamiento_{it} \cdot Z_t + \epsilon_{it}$ y
b) $Alineamiento_{it} \cdot \Delta X = a_0 + b_1 Alineamiento_{it} + b_2 Z_t + b_3 Alineamiento_{it} \cdot Z_t + \epsilon_{it}$

puntos, es decir que un aumento en el índice de alimentos genera un aumento de 19 puntos porcentuales en el PBI per cápita argentino. Por otra parte, para la variación promedio de la economía en el total de la gestión, el índice de precios promedio de los cuatro años resulta significativo y con un valor de 16, con lo cual un aumento promedio de los precios de los alimentos incide en un incremento de 16 puntos porcentuales el PBI per cápita argentino.

Tabla 7: MC2E 1° Etapa - Variabilidad en el Economía ajustado por el alineamiento partidario

<i>Alineamiento</i> _{it} · $\Delta X(Z_t)$	(2)			
	(2.1)	(2.2)	(2.3)	(2.4)
Alin. ΔP Alimentos	19,281*** (1,542)	16,611*** (1,972)	18,567** (1,482)	12,199** (1,872)
ΔP Alimentos	-3,313** (1,542)	2,274 (1,972)	-2,532 (1,485)	1,336 (1,803)
Alineamiento	1,217*** (0,203)	0,641*** (0,152)	0,945** (0,211)	0,367** (0,149)
Distancia elecciones			-0,001*** (0,001)	-0,002*** (0,000)
Candidato reelegir			1,131*** (0,524)	-0,025 (0,364)
PJ			1,835*** (0,676)	2,293*** (0,472)
UCR			-1,018 (0,724)	-0,799 (0,510)
Intervención federal			-3,419 (1,265)	-0,148 (0,882)
Constante	0,803*** (0,204)	0,612*** (0,152)	-0,018*** (0,634)	-0,381*** (0,443)
Wald Chi	217	113	289	248

Con *** p<0,01; **p<0,05 y *p<0,1

Al correr la primera etapa cuando se instrumenta la interacción entre variabilidad económica y alineamiento partidario de las provincias y nación, expuesto en la Tabla 7, se obtienen Wald Chi de entre 113 y 289, con lo cual el modelo sirve para explicar la interacción entre estas variables. Así mismo, la variable explicativa al instrumentar es explicada principalmente por la variación de los precios de los *commodities*, ajustado por el alineamiento por provincia, con un p valor de 0 y estimadores que oscilan entre 12 y 19, es decir que un aumento de un 1 punto en el índice internacional de precios de alimentos genera entre un 12 y 19 puntos de crecimiento del PBI per cápita argentino.

Cabe destacar que en ambos casos, tanto cuando se instrumenta *Alineamiento*_{it}· $\Delta X(Z_t)$ como $\Delta X(Z_t)$, diversas variables de control resultan significativas expresando una relación entre la performance de la economía y la interacción de la misma con el alineamiento partidario, con variables de control que explican parte del desempeño electoral provincial. Esto mismo es una razón más para considerar la endogeneidad de las variables explicativas a instrumentar.

Dada la comprobación de una de las condiciones fundamentales a la hora de utilizar variable instrumentales, que es que la relación entre estas mismas y la variable endógena sean lo suficientemente fuerte y considerando que se cumple la condición de exclusión de los instrumentos, se presenta a continuación los resultados obtenidos en la segunda etapa.

Tabla 8: Modelo 2 MC2E 2da etapa

	(2)			
	(2.1)	(2.2)	(2.3)	(2.4)
Alin.ΔPBI	0,593*** (0,230)	1,030** (0,447)	0,585** (0,231)	1,181** (0,628)
ΔPBI	0,671*** (0,230)	0,701 (0,447)	0,596*** (0,222)	0,598 (0,436)
Alineamiento	-1,571*** (0,715)	-1,544** (0,705)	-1,917*** (0,856)	-1,788** (0,722)
Distancia elecciones			-0,000 (0,002)	0,006** (0,003)
Candidato reelegir			6,191*** (1,508)	5,052*** (1,451)
PJ			3,909** (1,961)	2,766 (2,596)
UCR			3,285 (2,077)	4,370* (2,175)
Intervención federal			-1,760 (3,662)	-3,910 (3,607)
Constante	-4,611*** (0,715)	-2,994*** (0,705)	-7,287*** (1,825)	-7,345*** (2,088)
R ²	0,000	0,010	0,02	0,033

Con *** p<0,01; **p<0,05 y *p<0,1

Con respecto a los resultados obtenidos en la segunda etapa, se concluye que en la mayoría de los casos los coeficientes $\hat{\beta}$ y $\hat{\pi}$ que estiman el efecto de la variabilidad económica exógena, capturada a través de los cambios en los precios internacionales de los alimentos, son significativos para explicar el desempeño electoral provincial⁵⁸. En el año de la elección (modelos 1.1 y 1.3) este efecto se presenta tanto a través de una mala atribución de responsabilidades, como por medio de efectos derrame. En el caso del promedio del total de años de gestión (modelos 1.2 y 1.4), afecta únicamente a través de la interacción de la variabilidad de la economía con el alineamiento partidario entre provincia y nación, es decir por medio de un efecto del sello partidario. Los niveles de este efecto serán analizados más adelante, cuando se interprete el efecto marginal de la variación en la economía condicional al alineamiento partidario del gobierno provincial.

El coeficiente que estima el efecto del alineamiento partidario entre el gobierno provincial y nacional es significativo para todos los modelos. El coeficiente es negativo pero no se puede interpretar el efecto marginal de manera incondicional, ya que también afecta el desempeño electoral provincial a través de la interacción con la variabilidad de la economía. Por ejemplo,

⁵⁸ Cuando se realiza el Test de Hausman, se encuentra evidencia de que el estimador del modelo (1) para la performance económica del año de elecciones y del promedio de los cuatro años de gestión, representa una diferencia sistemática con el modelo de variables instrumentales (2). Es decir se rechaza la hipótesis de estimador no insesgado del Modelo (1).

cuando se utiliza la variabilidad de la economía en el año de gestión, para que la incidencia de estar alineados sea positiva para el desempeño electoral del gobierno provincial, la economía tiene que haber crecido entre un 2,6 (Modelo 1.1 sin variables de control) y 3,3 puntos porcentuales (Modelo 1.3 incluyendo variables de control). Para el promedio del total de la gestión (modelos 1.2 y 1.4), se requiere que la economía crezca aproximadamente en 1,5 puntos, para que el nivel de alineamiento genere un efecto positivo en los resultados electorales provinciales⁵⁹.

Con respecto al coeficiente que estima el impacto de la distancia entre las elecciones provinciales y nacionales, no es significativa para el modelo que utiliza la variación en el año electoral (1.3), pero sí lo es para cuando se analiza el promedio de la gestión. Este efecto es positivo y de una magnitud de 0,006, con lo cual una distancia de 100 días se traduciría en un incremento del desempeño electoral del oficialismo provincial en 0,6 puntos porcentuales. Este resultado es consistente con los resultados de que las provincias eligen su fecha de elecciones para beneficiarse de las externalidades de la campaña electoral nacional (Ardanaz, Leiras, Tomassi, 2012).

Por su parte, el hecho de que el candidato del partido oficialista sea el gobernador actual, tiene un efecto significativo al 0,001 en los cuatro modelos, y su efecto es de entre un 5 y 6 puntos de aumento en el desempeño electoral. Con respecto a la pertenencia al justicialismo o al radicalismo, existe evidencia que pertenecer al PJ afecta positivamente el desempeño electoral provincial, y el efecto es cercano a 4 puntos porcentuales, para el modelo que toma la variabilidad económica en el año electoral. Esta conclusión es consistente con trabajos que analizan la competencia electoral provincial (Schiumerini & Page, 2012)⁶⁰. Con respecto a la pertenencia a la UCR, presenta evidencia de afectar el desempeño electoral provincial, cuando se utiliza la variación promedio de la economía en el total de la gestión, y el efecto es de 4,5 puntos de aumento en los votos. No se encuentra evidencia que el hecho de que la provincia haya cursado una intervención federal en su democracia en ese período de gestión, afecte el desempeño electoral.

Universidad de

Cuando se compara con los resultados obtenidos en el modelo anterior, se concluye lo siguiente. Los modelos que utilizan la variabilidad de la economía en el año electoral (1.1 y 1.3), tienen un aumento en las magnitudes de los estimadores de 9 veces aproximadamente, mientras que sus desvíos estándar se incrementan en 2,2 veces, manifestando que existe una diferencia sustancial entre los estimadores de los modelos con y sin variables instrumentales. Esto se verifica cuando se realiza el Test de Hausman, donde se rechaza la hipótesis nula de no diferencia entre ambos estimadores. Con respecto a los modelos que utilizan la variabilidad económica promedio del total de la gestión, se manifiesta un aumento de la magnitud de los estimadores de 5 veces, mientras que los errores estándar aumentan un 3,2. Por esta razón, la evidencia de una diferencia sustancial, comprobada a través del test de Hausman, se demuestra para el modelo que no incorpora variables control (1.2), pero no así para el modelo con controles (1.4).

⁵⁹ Calculado a partir de $\frac{\partial y_{it}}{\partial \text{Alineamiento}_{it}} = \theta + \Pi \Delta X_t$

⁶⁰ En “El efecto de la cancha inclinada”, se expone que los candidatos oficialistas tienen una mayor proporción de votos que el partido justicialista tiene una gran ventaja oficialista, tanto en proporción de votos como en margen de victoria.

Tabla 9: Modelo 2 - Variables Instrumentales

		(2)			
		(2.1)	(2.2)	(2.3)	(2.4)
$\frac{\partial y_{it}}{\partial \Delta X_t}$	Δ PBI Si alineados	1,264*** (0,369)	1,731*** (0,549)	1,181*** (0,356)	1,780*** (0,667)
	Δ PBI Si no alineados	0,079 (0,275)	-0,329 (0,706)	0,011 (0,281)	-0,583 (0,851)

Con *** p<0,01; **p<0,05 y *p<0,1

Con respecto a los efectos marginales condicionales expresados en la Tabla 9, se concluye lo siguiente. En el año de las elecciones provincial, si el gobierno provincial es del mismo partido que el nacional, el efecto de un crecimiento exógeno de la economía, capturado a través de los cambios en el índice internacional del precio de alimentos, representa un incremento de 1,3 puntos de votos para el oficialismo y de 1,2 puntos cuando se incorporan variables de control (modelos 1.1 y 1.3). Este efecto se da porque la variabilidad exógena de la economía afecta el desempeño electoral a través de un efecto derrame, $\hat{\pi}$, pero también lo hace a través de una atribución errada de las responsabilidades, $\hat{\beta}$. Finalmente, para la variación promedio de la totalidad de los años de gestión, el efecto es significativo y de 1,7 puntos porcentuales en caso de estar alineados.

Tal como se plantea al analizar el modelo anterior, para los casos de no alineamiento no se puede determinar una causalidad del efecto de la variabilidad en la economía, ya que los dos efectos se contrarrestan. En un momento de crecimiento económico el efecto derrame va a generar una desventaja en los votos de los gobernadores opositores, pero al mismo tiempo el estar en una situación económica expansiva va a afectar positivamente al gobernador por el bienestar general de los ciudadanos. De la misma manera que se concluye en el modelo anterior, para la situación de no alineamiento partidario, el oficialismo provincial mitiga el impacto de los ciclos económicos en su desempeño electoral.

Cuando se comparan estos resultados con los obtenidos del modelo (1), en ambos casos, solo existe evidencia de que los cambios en la economía afectan la performance electoral provincial cuando el gobierno central y el federal están alineados. Por otra parte, cuando se utiliza la variabilidad exógena de la economía, los valores de los estimadores aumentan entre 4 y 18 veces, mientras que los errores estándar lo hacen entre 2,3 y 3 veces. De esta manera, cuando se instrumenta la variación en la economía la relación entre performance económica y el desempeño electoral de las provincias tiene mayores niveles de significatividad.

3.4 Resumen e interpretación de resultados

Dados los múltiples modelos presentados se opta por hacer resumen de las principales conclusiones con respecto al efecto derrame de la economía en las elecciones provinciales.

Primer modelo:

- Se evidencia una relación entre la variación de la economía y el desempeño electoral provincial, exclusivamente a través de la interacción entre la variación promedio del PBI per cápita del total de la gestión y el alineamiento partidario, con un valor de 0,3 puntos

porcentuales. Es decir, se encuentra derrame de la arena nacional a la provincial a través de un efecto derrame cuando se toma en cuenta el total de los años de gestión.

- Cuando se analiza el efecto marginal condicional de la variabilidad económica, esta relación es significativa únicamente cuando el gobierno federal y central están alineados, y cuando se utiliza la variación promedio del PBI per cápita del total de la gestión. La magnitud de esta relación es de 0,4 puntos porcentuales.

Segundo modelo:

- Para solucionar un posible sesgo de los resultados del Modelo 1, se elige instrumentar la variación del PBI per cápita, a través de la variación en el índice internacional de precios de los alimentos y se finaliza incorporando variables de control.
- Se evidencia una relación entre la variación exógena de la economía y el voto provincial, tanto a través de la volatilidad de la economía como por medio de la interacción de la misma y el alineamiento partidario provincial y nacional. Es decir, se verifica un efecto derrame y una mala atribución de responsabilidades.
- La mala atribución de responsabilidades se evidencia únicamente en los modelos que utilizan la variabilidad de la economía en el año electoral, con valores que rondan un 0,6 puntos porcentuales. Mientras que el efecto derrame se verifica en ambos modelos con un valor mayor cuando se toma en cuenta la variabilidad del total de la gestión, con valores que van de 0,6 a 1,2 puntos.
- Cuando se analiza el efecto marginal condicional de la variabilidad económica, esta relación es significativa únicamente cuando el gobierno federal y central están alineados. La magnitud de esta relación es de 1,2 a 1,8 puntos porcentuales, presentando un valor mayor para la variabilidad exógena de la economía que toma el total de los años de gestión.

Interpretaciones

Para profundizar el análisis de los resultados, en primer lugar se interpretaran los coeficientes de un mismo modelo utilizando los distintos horizontes temporales de la variabilidad de la economía (uno y cuatro años) y en segundo se compararán los coeficientes estimados de cada modelo.

Haciendo alusión al primer punto, cuando se analiza la relación entre la interacción de variabilidad de la economía y el nivel de alineamiento, $\hat{\pi}$, se concluye en todos los modelos que cuanto mayor sea el horizonte temporal considerado, más influye en los resultados electorales provinciales. Es decir, el efecto de la performance económica afecta en mayor magnitud el voto provincial cuando se toman los cuatro años de gestión, que cuando se evalúa la situación económica en el año electoral. Esto mismo, nos confirma que el efecto derrame es mayor, cuanto mayor y más profundo sea el voto retrospectivo.

De manera inversa, cuando se analiza la variación de la economía sin importar la relación provincia-nación, $\hat{\beta}$, este efecto es mayor y significativo en el año de elecciones. Es decir, si se analiza la gestión acumulada de todo el período no se evidencia relación, pero si se toma la variación en la economía en el año electoral, esta relación es significativa y de un valor considerablemente alto. Esto nos puede decir que el voto económico explicado por una atribución errada de responsabilidades solo ocurre en el momento cercano a las elecciones. Una posible explicación puede ser que la mala atribución tiene que ver con un desconocimiento o falta de información, pero también por un estado de ánimo cercano a las elecciones. Además, tiene sentido que un votante que premia/penaliza a un gobernante por resultados que no tienen que ver con sus competencias, no analice hacia atrás todos los años de gestión realizando un trabajo más profundo de evaluación retrospectiva.

Cabe destacar, que cuando se analiza conjuntamente estas dos vías donde la variación de la economía afecta la performance electoral provincial y se condiciona por el nivel de alineamiento, para ambos modelos existe evidencia que afecta positivamente cuando están alineados, pero no se evidencia ningún efecto cuando el partido provincial y el nacional difieren. Esta conclusión es importante, ya que los incentivos adversos a los cuales se ve expuesto un gobernante local no se dan en un contexto de no alineamiento, porque ambos efectos, el derrame y el de mala atribución de responsabilidades, se contrarrestan.

Cuando se analiza los resultados entre los distintos modelos se concluye lo siguiente. Los impactos estimados a través de la variabilidad exógena, capturada por el cambio en el índice de alimentos, son significativamente más altos que el modelo que plantea un posible sesgo. Esto mismo nos lleva a interpretar que aquella variabilidad endógena atenúa el impacto de la economía en el voto económico. Esta conclusión nos indica otro aspecto del mecanismo de voto, ya que la variabilidad exógena, es decir la que no es generada por el propio gobernante nacional, afecta más el voto provincial concluyendo en aún más mala atribución de responsabilidades.

Al mismo tiempo, esto puede ser consistente con el hecho de que parte de esta endogeneidad esta explicada por la capacidad de los gobernantes de un mismo partido, y se puede considerar que cuanto mayor capacidad tengan los gobernantes, más facilidad para atenuar el impacto económico exógeno. Que el gobierno nacional sea más competente, puede robustecer la economía interna de manera tal que no sea tan vulnerable a los shocks macroeconómicos exógenos y si se enfoca en el largo plazo, puede elegir una política federal distributiva más responsables, que no aproveche las oportunidades para favorecer a las provincias alineadas. Con respecto al gobernante provincial, que se considera que mantiene niveles de capacidad similares al gobernante nacional, va a tener una mejor provisión de bienes públicos, con lo cual menos va afectar la performance económica los votos provinciales. También se puede considerar que cuanto más hábil sea el gobierno provincial más efectividad va a tener en educar y comunicar a los ciudadanos para lograr una atribución acertada de las responsabilidades.

4. Conclusión

Este trabajo busca entender la incidencia de la performance económica del gobierno nacional, en los incentivos que tiene el gobierno local. Dada la vasta literatura que analiza los beneficios de las administraciones descentralizadas, como la eficacia en la provisión de bienes públicos y permitir al votante un mayor nivel de control sobre el gobernante, resulta interesante estudiar cómo el resultado de la situación económica del país, que depende de la gestión del gobierno nacional, afecta los resultados electorales de los gobiernos locales y cómo esto influye en los incentivos para la provisión de bienes públicos. En particular, se quiere entender si la performance económica afecta los votos del oficialismo provincial, a través de una mala atribución de responsabilidades y/o si es por medio de un efecto derrame, donde el ciudadano elige evaluar de manera conjunta el desempeño de los candidatos central y federal de un mismo partido.

A través de una estrategia teórica de *public choice*, se estudia el impacto del efecto derrame en los incentivos a los gobernantes locales que eligen entre generar bienes públicos para sus ciudadanos o utilizar los recursos estatales para su renta privada. Se plantea que los ciudadanos votan a los candidatos maximizando su utilidad, generada a través del consumo de los bienes públicos y privados; los primeros son provistos por el gobierno local, los segundos dependen de la performance macroeconómica del gobierno nacional. De esta manera, cuando el electorado elige controlar a su gobernante por medio de la reelección, lo premia o penaliza por el bien público obtenido, incorporando además la situación de la gestión económica nacional. El mismo se puede generar a través de un efecto derrame y bajo existencia de atribución errada de

responsabilidades. Para ambos casos, los resultados representan un mayor nivel de renta privada de los gobernantes, concluyendo en un nivel de bien público menor y en un menor nivel de utilidad de los ciudadanos. Esta pérdida en la eficiencia, es mayor cuanto más volátil sea la economía y cuanto más relación exista entre los candidatos de un mismo partido.

Para poder verificar estas conclusiones, se prosigue con un análisis empírico. Se selecciona a Argentina como caso de estudio porque cumple con la característica de ser un país con gran nivel de autonomía regional y estar expuesto a una economía volátil. Se analizan las elecciones provinciales, tanto en el poder ejecutivo como en el legislativo, desde 1983 hasta la actualidad. Para explicar el desempeño electoral del gobierno oficialista provincial se utilizan como variables explicativas la variación del producto bruto interno per cápita, el alineamiento entre los gobiernos provinciales y el nacional, y la interacción entre ambas variables. Para resolver problemas de endogeneidad se utiliza como variable instrumental el índice internacional de precios de los alimentos y se controla por otras variables explicativas. En términos generales, se puede inferir que la gestión económica nacional afecta el voto provincial, tanto a través de mala atribución de responsabilidades, como de efecto derrame. La incidencia de la mala atribución de responsabilidades solo se presenta cuando se utiliza la variación exógena de la economía, capturada por medio de los cambios en el índice de precios de los *commodities*, y está presente en los años más cercanos a las elecciones, mientras que el efecto derrame se ve presente en los distintos horizontes temporales de la variación de la economía y se acentúa cuando se analiza la el promedio total de la gestión. Al mismo tiempo, es mayor el efecto estimado a través de las variables instrumentales, concluyendo que la variabilidad endógena mitiga el derrame económico en las elecciones provinciales y que los ciudadanos no logran distinguir acertadamente las responsabilidades y competencias del gobernante provincial. Estos efectos se pueden verificar siempre que exista alineamiento del partido nacional con el provincial, ya que en caso de que no sea así, los efectos derrame y mala atribución se cancelan entre sí.

Dada la conclusión del modelo teórico, que sostiene que los gobernantes se exponen a incentivos adversos en caso de existencia de voto económico y la conclusión empírica que encuentra evidencia de voto económico en las elecciones provinciales, podemos sostener que se obtiene un resultado subóptimo para los ciudadanos argentinos en materia de calidad y nivel de bienes públicos. Como se menciona anteriormente son las provincias las responsables de administrar la mitad de los recursos públicos en gasto social. En la actualidad, Argentina es el país con mayor nivel de inversión social de América Latina, pero esto no se traduce en calidad de bienes públicos. Es el país con mayor gasto en protección social de América Latina y que experimentó un crecimiento acentuado a partir del 2000⁶¹ (OIT, 2018), pero se sigue perpetuando la pobreza con el transcurso del tiempo. Con respecto a educación, tiene niveles de inversión en educación parecidos a los países de la OECD, mientras que su nivel de aprendizaje está muy por debajo⁶². Cuando se analiza la eficiencia del gasto social, Argentina es el país con mayor pérdida de eficiencia en América Latina, con un 7,2% del PBI (Banco Interamericano de Desarrollo, 2018). Estos números requieren de un análisis más exhaustivo y no se plantea que son resultado del efecto de la situación económica en las elecciones provinciales, pero sí se considera que son un insumo más que impide generar los incentivos correctos para lograr un mayor desarrollo y calidad de vida de los ciudadanos.

Referencias

⁶¹ En 2015 Argentina tiene un 27% del gasto social /PBI en 2015 y un aumento del gasto social de más del 30%, país que más creció de América Latina.

⁶² PISA 2018. OECD tiene un puntaje promedio de 488, Argentina de 395, más bajo que Chile, Brasil, Costa Rica, Colombia, Perú, México. OECD en Matemática 24% de los niños tienen un puntaje 1 o menor a 1, mientras que Argentina un 69%.

- Abramowitz, Alan I. 2002. "Gubernatorial Influence in Presidential Elections: Fact or Myth". *Political Science and Politics*, 35 (4): 701-703
- Allison J. Sovey & Donald P. Green. 2011. "Instrumental Variables Estimation in Political Science: A Readers' Guide". *American Journal of Political Science*, 55 (1): 188-200
- Agosto, Walter. 2017. "La relación fiscal entre el gobierno nacional y las provincias: la película". *Documento de Políticas Públicas / Análisis #194*. CIPPEC, 2017
- Alesina, Alberto, and Howard Rosenthal. 1995. "Partisan Politics, Divided Government, and the Economy". *Cambridge, MA: Cambridge University Press*
- Anderson, Cameron D. 2006. "Economic Voting and Multi-Level Governance: A Comparative Individual-Level Analysis." *American Journal of Political Science* 50(2)
- Angrist, Joshua D. & Krueger, Alan B. 2001. "Instrumental Variables and the Search for Identification: From Supply and Demand to Natural Experiments". *Journal of Economic Perspectives* 15 (4): 69-85.
- Ardanaz, Martín, Leiras, Marcelo & Tomassi, Mariano. 2012. "The Politics of Federalism in Argentina: Implications for Governance and Accountability". *IDB Working Paper Series No. IDB-WP-327*, Inter American Development Bank.
- Banco Interamericano de Desarrollo. "Mejor gasto para mejores vidas Cómo América Latina y el Caribe puede hacer más con menos". *Desarrollo en las Américas*, BID.
- Banco Mundial. 2019. "Commodity Markets Outlook. Food Price Shocks: Channels & Implications" World Bank Report.
 ——— Producto Bruto Interno per cápita:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>
- Precios commodities: <https://www.worldbank.org/en/research/commodity-markets>
- Barro, Robert. 1973. "The Control of Politicians: An Economic Model." *Public Choice* 14: 19-42
- Besley, Timothy J. 2006. "Principled Agent? The Political Economy of Good Government". *Oxford University Press, New York*.
- , & Torsten Persson. 2008. "The Incidence of Civil War: Theory and Evidence," *NBER working paper 14585*.
- "The Logic of Political Violence," *Quarterly Journal of Economics* 126: 1411-1445.
- William Berry, Matt Golder, & Daniel Milton. 2012. "Improving Tests of Theories Positing Interaction." *Journal of Politics* 74: 653-671.
- Berman, Nicolas & M. Couttenier, Mathieu. 2015. "External Shocks, Internal Shots: The Geography of Civil Conflicts," *Review of Economics and Statistics*, 97: 758-776.
- Bloom, Howard, and Douglas Price. 1975. "Voter Response to Short-Run Economic Conditions: The Asymmetric Effect of Prosperity and Recession." *American Political Science Review* 69: 124-154
- Brambor, Thomas, Clark William R., & Golder, Matt. 2006. "Understanding Interaction Models: Improving Empirical Analyses." *Political Analysis* 14: 63-82.
- Brandon H., and Helmut Norpoth. 1994. "Let the Good Times Roll: The Economic Expectations of U.S. Voters." *American Journal of Political Science* 38: 625-650.

- Bruckner, Markus, & Ciccone, Antonio. 2010. "International Commodity Prices, Growth and the Outbreak of Civil War in Sub-Saharan Africa," *Economic Journal* 120 : 519–534.
- & Tesei, Andrea. 2012. "Oil price shocks, income, and democracy". *The Review of Economics and Statistics*, 94 (2): 389-399
- Burke, M., S. Hsiang, and E. Miguel (2015) "Climate and Conflict," *Annual Review of Economics*, 7: 577–617.
- Bastoure, Diego, Carrera, Jorge & Ibarlucia, Javier. 2008. "Precio de los commodities en Argentina: ¿Qué mueve al viento?". BCRA, Ensayos Económicos 51, abril septiembre 2008.
- De Winne, Jasmien & Peersman, Gert. 2019. "The Impact of Food Prices on Conflict revisited". *CESifo Working Paper* No. 7864
- Downs, Anthony. 1957. "An Economic Theory of Political Action in a Democracy." *Journal of Political Economy* 65 (2): 135–50.
- Duch, Raymond M., and Randy Stevenson. 2005. "Context and the Economic Vote: A Multi-Level Analysis." *Political Analysis* 13(4): 387–409.
- Dutch, Raymond & Stevenson, Randolph T. 2008. "The Economic Vote: How Political and Economic Institutions Condition election result". *Cambridge, MA: Cambridge University Press*
- Erikson, Robert, Olle Folke, and James Snyder Jr. 2015. "A Gubernatorial Helping Hand? How Governors Affect Presidential Elections." *Journal of Politics* 77 (2): 491–504.
- Fair, Ray C. 1978. "The Effect of Economic Events on Votes for President." *Review of Economics and Statistics* 60: 159–173.
- Feierherd, 2020. "How Mayors Hurt Their Presidential Ticket: Party Brands and Incumbency Spillovers in Brazil". *The Journal of Politics*: 82(1).
- Feierherd, Germán y Lucardi, Adrián. 2019. "¿Barones del Conurbano? Un Análisis Causal de la Performance Electoral de los Intendentes Bonaerenses". *Foco Económico*, agosto 2019.
- Galiani, Sebastian. 2017. "Gasto Público en Argentina: 1993-2017". *Foco Económico*, diciembre 2017.
- Haber, Stephen & Menaldo, Victor. 2011. "Do Natural Resources Fuel Authoritarianism? A Reappraisal of the Resource Curse". *The American Political Science Review*, 105 (1): 1-26
- Haller, Brandon H., and Helmut Norpoth. 1994. "Let the Good Times Roll: The Economic Expectations of U.S. Voters." *American Journal of Political Science* 38: 625–650.
- Healy, Andrew J., Malhotra, Neil & Hyunjung Mo, Cecilia. 2010. "Irrelevant events affect voters' evaluations of government performance". *PNAS*, 107 (29).
- Hooghe, Liesbet, Marks, Gary, Schakel, Chapman, Arjan H., Osterkatz, Sandra, Niedzwiecki, Sara & Shair-Rosenfield, Sarah. 2016. "Measuring Regional Authority: A Postfunctionalist Theory of Governance, Volume I". *Oxford University Press*
- RAI: (<https://www.arjanschakel.nl/index.php/regional-authority-index>)
- Huber, Gregory A., Hill, Seth J., & Lenz, Gabriel S. 2012. "Sources of Bias in Retrospective Decision Making: Experimental Evidence on Voters' Limitations in Controlling Incumbents". *The American Political Science Review*, 106 (4): 720- 741
- Jones, Mark P. 1997. "Federalism and the Number of Parties in Argentine Congressional Elections". *The Journal of Politics* , 59 (2) : 538-549

- Jordan, Nehemiah. 1965. "The Asymmetry of Liking and Disliking. A Phenomenon Meriting Further Reflection and Research," *Public Opinion Quarterly*, 29: 315-22
- Kinder, Donald R., & D. Roderick Kiewiet. 1979. "Economic Grievances and Political Behavior: The Role of Personal Discontents and Collective Judgments in Congressional Voting." *American Journal of Political Science* 23: 495-527
- Kramer, Gerald H. 1971. "Short-Term Fluctuations in U.S. Voting Behavior, 1896-1964." *American Political Science Review* 65: 131-143.
- Leiras, Marcelo. 2006. "Parties, provinces, and electoral coordination: a study on the determinants of party and party system aggregation in Argentina, 1983-2005". Ph.D Dissertation, *University of Notre Dame*.
- Lewis-Beck, Michael S. 1988. "Economics and Elections: The Major Western Democracies". *Ann Arbor: University of Michigan Press*.
- & Stegmaier, Mary. 2000. "Economic Determinants of Electoral Outcomes." *Annual Review of Political Science* 3: 183-219.
- Lupu, Noam. 2014. "Brand Dilution and the Breakdown of Political Parties in Latin America". *World Politics* 66 (4) : 561-602
- Malhotra, Neil & Kuo, Alexander G. 2007. "Attributing Blame: The Public's Response to Hurricane Katrina". *The Journal of Politics*, 70 (1): 1-16
- Nannestad, Peter, and Martin Paldam. 1997a. "From the Pocketbook of the Welfare Man: A Pooled Cross-Section Study of Economic Voting in Denmark, 1986-1992." *British Journal of Political Science* 27: 119-137.
- Nannestad, Peter, and Martin Paldam. 1997b. "The Grievance Asymmetry Revisited: A Micro Study of Economic Voting in Denmark, 1986-92." *European Journal of Political Economy* 13: 81-99
- Oates, W. 1999. "An essay on fiscal federalism". *Journal of Economic Literature*, 37: 1120-49
- Persson, Torsten & Tabellini, Guido . 2000. "Political Economics: Explaining Economic Policy" MIT Press, Cambridge, MA.
- ———. 1990. "Macroeconomic Policy, Credibility and Politics", Chur, New York.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Argentina. 2017. "Información para el desarrollo sostenible: Argentina y la Agenda 2030". *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2017*, PNUD
- Price, Simon, and David Sanders. 1995. "Economic Expectations and Voting Intentions in the UK, 1979-1987: A Pooled Cross-Section Approach." *Political Studies* 43: 451-471
- Rodden, Jonathan A. 2010. "The Geographic Distribution of Political Preferences." *Annual Review of Political Science* 13: 321-40.
- 2006. "Federalism". *The Oxford Handbook of Political Economy*, Chapter 20: 357-370.
- Schiumerini, Luis, y María Page. "El Efecto 'Cancha Inclinada': Ventajas Del Oficialismo En La Política de Las Provincias Argentinas." *Documento de Políticas Públicas / Análisis* 115. CIPPEC, 2012.
- Seabright, 1995. Accountability and decentralization in government: an incomplete contracts model. *European Economic Review*, 40: 61-89

Sokora, Stuart N. 2006. "Good News and Bad News: Asymmetric Responses to Economic Information". *The Journal of Politics*, Vol. 68, No. 2 : 372-385

Stein, Robert M. 1990. "Economic Voting for Governor and U.S. Senator: The Electoral Consequences of Federalism." *Journal of Politics* 52(1): 29-53.

Tiebout. 1956. "A pure theory of local expenditures *Journal of Political Economy*", 64: 416-424

Tufte, Edward R. 1978. *Political Control of the Economy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Weingast, B.R. 1995. "The Economic Role of Political Institutions: Market Preserving Federalism and Economic Development." *Journal of Law, Economics and Organization* 11(1): 1-31

Zudenkova, Galina. 2010. "A political agency model of coattail voting". *Journal of Public Economics* 95: 1652-1660



Universidad de
San Andrés